

EL ACTO CREATIVO, EL CUERPO Y LA VOLUNTAD DE PODER EN EL
PENSAMIENTO DE NIETZSCHE

Trabajo para optar al título de
Licenciado en Filosofía

Presentado por
Gloria Milena Daza Maje
Cod.: 2011132005

Director
Guillermo Merchán Basabe

Modalidad: Monografía.

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Departamento de Ciencia Sociales

Licenciatura en Filosofía

Bogotá D.C

2020

REUMEN

INTRODUCCIÓN

Capítulo I.

EL ACTO CREATIVO ES VOLUNTAD DE PODER

Diferencias entre Schopenhauer y Nietzsche en el campo del arte.

Diferencias entre Schopenhauer y Nietzsche en su concepto de voluntad.

Acto creativo en Nietzsche.

Voluntad de Poder en Nietzsche.

Capítulo II.

EL ACTO CREATIVO INCIDE EN EL CUERPO

El cuerpo en Nietzsche.

Conceptos errados de cuerpo desde una mirada Nietzscheana.

El acto creativo incide en el cuerpo.

Capitulo III.

DANZA CONTEMPORÁNEA UN ARTE QUE SANA

La Danza

El acto creativo incide específicamente en la danza contemporánea Butoh,

Danza Butoh: género de danza contemporánea, sana cuerpos agotados en una sociedad en conflicto.

CONCLUSIONES

Resumen

Esta investigación monográfica tiene como fin desarrollar un análisis del acto creativo; su relación con el cuerpo y la voluntad de poder en el pensamiento del filósofo Alemán, Friedrich Nietzsche. En Schopenhauer la voluntad se manifiesta en el cuerpo, esta voluntad es un impulso que en vez de proporcionar sanación en el ser humano, le genera sufrimiento, es decir que es un querer que se presenta como algo caótico, un impulso hacia la satisfacción de los deseos de forma temporal, porque siempre se regresará al estado inicial de insatisfacción; es por esto que su postura acerca del arte será una forma de liberarse de la voluntad, con el arte alcanza la tranquilidad que le quita la vida llena de dolor. En este trabajo me aparto de esta postura asumiendo el análisis del acto creativo, desde una postura nietzscheana.

En Nietzsche el acto creativo es voluntad de poder, esta voluntad será la que le permita al ser humano transformar su realidad, la cual como potencia creadora le abre así la posibilidad de experimentarse en otros cuerpos como devenir que se manifiesta en un constante retornar, es decir que este acto creativo incide en el cuerpo, permitiéndole así al ser, pasar por múltiples metamorfosis que lo llevan a su propia superación lo cual identifiqué como sanación.

Pero esta incidencia del acto creativo no se da en cualquier tipo de arte porque se presenta específicamente en la danza, siendo esta para Nietzsche, el arte verdadero. Para Nietzsche, la danza, se puede considerar como arte, mientras que a otras formas artísticas no las toma como tal, al no encontrar autenticidad en estas, por verse encadenadas a constructos morales, sociales o políticos. Para él, el verdadero artista, es quien pueda ser capaz de su propia transformación.

Es por esto que la danza a la cual hace referencia Nietzsche, no es cualquier tipo de danza, puesto que, esta deberá cumplir con ciertas características particulares que se ven reflejadas en sus escritos. Esto me lleva a preguntar ¿en qué tipo de danza incide específicamente el acto creativo? Es de esta forma como me encuentro con la danza contemporánea Butoh, lográndola evidenciar como una expresión artística reflejo fiel de lo que es arte para Nietzsche; esta se presenta en la actualidad como la posibilidad de reinención del ser especialmente, para las personas que encuentran afectadas sus emociones, sintiéndose agotadas por hacer parte de una sociedad en conflicto. Esto me permite afirmar que el acto creativo es voluntad de poder, incide en el cuerpo específicamente en la danza contemporánea Butoh.

La estructura de la monografía parte de la introducción donde se ofrece un panorama general del acto creativo en Nietzsche, su relación con las nociones de voluntad de poder y cuerpo, junto con una breve explicación de la incidencia del acto creativo en la danza contemporánea Butoh. El primer capítulo muestra cómo se distancia Nietzsche de Schopenhauer en relación al acto creativo, pauta las diferencias del concepto de voluntad entre estos dos autores y define que es acto creativo y voluntad de poder en Nietzsche. Describe a quien participa de la voluntad de poder, cómo el acto creativo es voluntad de poder y relata que

es el devenir, posibilitador del acto creativo como voluntad de poder. El segundo capítulo responde a la pregunta, cómo el acto creativo incide en el cuerpo, define qué es el cuerpo, describe el concepto de cuerpo del cual se aparta Nietzsche, en donde no incide el acto creativo, muestra la incidencia del acto creativo en el cuerpo y cómo el arte es la manifestación de esta incidencia. Refiere la transformación del cuerpo gracias al arte, diferenciando arte apolíneo del arte dionisiaco y destaca la transformación del cuerpo en el arte dionisiaco. El tercer capítulo responde a la pregunta, cómo el acto creativo incide específicamente en la danza contemporánea, brinda una definición de danza, danza clásica y danza contemporánea. Explica que el acto creativo, no incide en la danza clásica. Cuenta porque el acto creativo incide específicamente en la danza contemporánea Butoh y describe como el acto creativo presenta esta incidencia. Finalmente en las conclusiones se evidencia el resultado de este análisis.

PALABRAS CLAVE: Acto creativo, voluntad de poder, cuerpo, danza contemporánea.

ABSTRACT

This monographic research aims to develop an analysis of the creative act; its relationship with the body and the will to power in the thought of the German Philosopher, Friedrich Nietzsche. In Schopenhauer the will is manifested in the body, this will is an impulse that instead of providing healing in the human being, generates suffering, that is, it is a want that is presented as something chaotic, an impulse towards the satisfaction of the desires temporarily, because you will always return to the initial state of dissatisfaction; This is why

his position on art will be a way of freeing himself from the will, with art he achieves the tranquility that takes away his life full of pain. In this work I depart from this position assuming the analysis of the creative act, from a Nietzschean position.

In Nietzsche the creative act is the will to power, this will be the one that allows the human being to transform his reality, which as a creative power thus opens the possibility of experiencing himself in other bodies as becoming that manifests itself in a constant return, it is to say that this creative act affects the body, thus allowing the being to go through multiple metamorphoses that lead to its own improvement, which I identify as healing. But this incidence of the creative act does not occur in any type of art because it occurs specifically in dance, this being for Nietzsche, true art. For Nietzsche, dance can be considered as art, while he does not take other artistic forms as such, as he does not find authenticity in them, because they are chained to moral, social or political constructs. For him, the true artist, is the one who can be capable of his own transformation.

This is why the dance to which Nietzsche refers is not just any type of dance, since it must meet certain particular characteristics that are reflected in his writings. This leads me to ask what type of dance does the creative act specifically affect? It is this way that I find contemporary dance, managing to show it as an artistic expression a faithful reflection of what art is for Nietzsche; This is currently presented as the possibility of reinventing the being, especially for people who find their emotions affected, feeling exhausted because they are part of a society in conflict. This allows me to affirm that the creative act is the will to power, it affects the body specifically in contemporary dance.

The structure of the monograph starts from the introduction where an overview of the creative act in Nietzsche is offered, its relationship with the notions of the will to power and the

body, along with a brief explanation of the incidence of the creative act in contemporary dance. The first chapter shows how Nietzsche distances himself from Schopenhauer in relation to the creative act, sets out the differences in the concept of will between these two authors and defines what creative act is and will to power in Nietzsche. It describes to those who participate in the will to power in Nietzsche. It describes to those who participate in the will to power, how the creative act is the will to power and tells that it is becoming, enabling the creative act as the will to power. The second chapter answers the question, how the creative act affects the body, defines what the body is, describes the concept of the body from which Nietzsche departs where the creative act does not affect, shows the incidence of the creative act on the body and how art is the manifestation of this incidence. It refers to the transformation of the body thanks to art, differentiating Apollonian art from Dionysian art and highlights the transformation of the body into Dionysian art. The third chapter answers the question, how the creative act specifically affects contemporary dance, provides a definition of dance, classical dance and contemporary dance. Explain that the creative act does not affect classical dance. It tells because the creative act affects contemporary dance and describes how the creative act specifically affects contemporary dance Butoh. Finally, the conclusions show the result of this analysis.

KEY WORDS: Creative act, will to power, body, contemporary dance.

Introducción

Este trabajo se encuentra sostenido en el pensamiento de Nietzsche y su noción de acto creativo, el cual se ve exteriorizado en la danza. El pensamiento filosófico de este autor,

me brinda las bases para realizar el análisis de la danza contemporánea Butoh ya que es en esta danza específicamente en donde incide el acto creativo, posibilitando así la sanación del ser humano. Para llevar a cabo este análisis se hace obligatorio indagar la noción de acto creativo en la filosofía de Nietzsche de una manera más detallada, esto me introduce necesariamente a los conceptos de voluntad de poder y cuerpo los cuales son inherentes al acto creativo.

Desde mi interpretación en la danza contemporánea Butoh, a diferencia de otros géneros de danza, incide el acto creativo. El ser humano que participa de la danza contemporánea Butoh, puede reconocer la naturaleza real de su cuerpo; gracias al reconocimiento de esta naturaleza, le es posible su propia transformación. Esta transformación se encuentra encaminada hacia la evolución individual. Es por esta razón que considero que las personas que puedan verse afectadas por la depresión y el cansancio de la vida como el hombre agotado, al hacer parte de una sociedad en conflicto como lo es la sociedad colombiana, en donde las emociones hacen parte de un plano con poca importancia; al alcanzar la evolución individual le es posible la elección de sanar, creándose a sí mismos, al reconocer en su cuerpo otras posibilidades de ser.

Para Nietzsche el acto creativo es posibilidad de creación y transformación de la vida. “El arte y nada más que el arte. ¡Es el que hace posible la vida, gran seductor de la vida, el gran estimulante de la vida!” (Nietzsche, 2000, p. 566). Entonces la vida, se puede transformar cuando se entiende qué, es el ser mismo quien debe crearse, pues es él, quien participa de un mundo que necesita de su comprensión para permitirse la evolución. Es así como el acto creativo permite la transformación del ser dado que “el ser humano no es ya un artista, se ha convertido en una obra de arte” (Nietzsche, 1973, p.46). Dejando de lado el arte que niega la vida o aquel que se queda en solo contemplación, así como también aquel en el cual solo

pueden participar aquellos que son considerados como genios, esto es posible gracias a la voluntad de poder.

El acto creativo es voluntad de poder en el pensamiento de Nietzsche, dado que su filosofía trae consigo una visión de arte vivo, en donde la creación y la transformación será la forma de afirmar la vida, esta afirmación se da gracias a la voluntad de poder que como potencia del acto creativo posibilita el reconocimiento del ser para llevarlo a su propia creación.

Silveira (2011) afirma:

Nietzsche es creador y filósofo vitalista y a través de él descubrimos que el arte es activo, voluntad de creación y que además representa una nueva moral, la moral del creador. El arte como creación dejará de ser entendido desde el sentido metafísico de voluntad universal, negador de la voluntad de vivir, para ser comprendido desde el sentido creativo de una voluntad humana individual, la voluntad de poder como arte, muestra de lo vivo creador.(p.8).

La voluntad de poder es una virtud que no puede ser explicada como algo matemático o mecánico ya que siendo acto creativo es propio del individuo creador dado que “La Voluntad de Poder es esencialmente artista”(Nietzsche,2000, p.19). Para Nietzsche la voluntad de poder no constituye una propiedad de los seres, sino la esencia misma de todo cuanto es, es decir de todo cuanto vive. El ser no es otra cosa que voluntad de poder. Una constante constelación de fuerzas que pugnan entre sí para asegurarse la dominación” (Nietzsche, 2000, p. 13). Esta lucha de fuerzas que se encuentran en el ser, las representa Nietzsche con los dioses griegos Apolo y Dioniso, siendo necesario ambas fuerzas para la aparición del acto creativo.

Es así como la voluntad de poder se presenta en un mar de fuerzas tanto apolíneas como dionisiacas. Estas fuerzas son sacudidas entre sí mismas y se encuentran en un constante

devenir. Al querer, las fuerzas se destruyen entre sí para crearse constantemente. “el ser entonces en tanto que voluntad de poder, un perpetuo devenir, una pluralidad siempre cambiante, que ofrece infinitas posibilidades de ser descifrada” (Nietzsche, 2000, p. 17). Es así que el ser en busca de su afirmación y gracias a la potencia de la voluntad de poder como pluralidad de fuerzas, trae consigo el acto creativo que siendo arte creador, consigue la transformación de la vida

Por otro lado el acto creativo que es voluntad de poder incide en el cuerpo, quién es el que lo experimenta, es así que “probar con el cuerpo es permitir que él sea recorrido, experimentando por las fuerzas inmanentes de la vida” (Cifuentes, 2000, p. 183). Es necesario aclarar que el cuerpo en el cual incide el acto creativo, no es el cuerpo dado a conocer por la ciencia. Desde Alejandría surge la idea de un cuerpo anatómico y es desde allí donde se toma a éste como algo físico, el cual debe cumplir con proporciones determinadas (Aranz, 2016). La noción de cuerpo que nos brinda Nietzsche se aparta de estos parámetros, lo cual advierte como importante el indagar en esta.

Viñuela (2016) afirma que Nietzsche:

Pretende convertir el cuerpo en clave exegética que le permite alcanzar una mejor comprensión del hombre y del devenir. Pues en el cuerpo se manifiesta la sabiduría inconsciente de la vida una sabiduría no reflexiva ni lógica que es anterior y más sustantiva que el saber consiente y científico. (p.165).

Nietzsche se aparta así de la mirada del ser humano constituido por un cuerpo superficial que actúa como una máquina, ya que para él “el cuerpo es una gran razón, una pluralidad dotada de un único sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor” (Nietzsche, 1972, p. 65) y es en este cuerpo donde se da la transformación del ser humano gracias a la

incidencia del acto creativo en este; Porque a partir del acto creativo, el cuerpo se permite experimentar las múltiples posibilidades que tiene la vida, incitando a la vida a explotar por medio de la creación todas las formas en las que esta puede manifestarse, incluyendo el dolor y el sufrimiento que permiten encontrar su perfección, de esta forma “el cuerpo nos muestra el camino que él espíritu no ha sabido ver” (Luis, 2000,p. 256) y esto ocurre gracias a que se aparta de la concepción del yo, para convertirse en vida, la cual se encuentra en constante transformación debido a la posibilidad de auto crearse.

El cuerpo es cuerpo en la medida en que es el lugar o la instancia de acción o de actividad de experiencia (afecto) autoexponiéndose o autorealizando el llegar a ser de interés en el uso y en la apropiación...El hombre es cuerpo “es” esto es afección. (Fogel, 2011, p.85).

De esta manera, el acto creativo logra incidir en el cuerpo identificado con la noción que se evidencia en Nietzsche; siendo un cuerpo que experimenta este acto creativo con la voluntad de poder como potencia, se permite así la transformación del ser humano al crear una vida en donde no se limitan sus múltiples manifestaciones, ya que es un cuerpo vivo. La incidencia del acto creativo en el cuerpo se manifiesta en la danza, pero desde mi análisis se muestra que esto no ocurre en todos los géneros dancísticos.

La danza clásica o ballet es un género de danza que hereda sus movimientos de las danzas cortesanas, en sus inicios se presentaba en medio de los actos de ópera, con movimientos ágiles y elegantes el cuerpo del bailarín se mostraba como un parámetro de belleza, pensando entonces el cuerpo desde la geometría y lo simétrico, no se mostraban pasiones y sentimientos ya que era visto como monstruoso todo aquello que se apartara de las proporciones. (Ejaiek, 2015) Aunque el Ballet desde sus comienzos ha tenido bastantes cambios se conserva en la actualidad muchas características en su práctica, lo cual viene de

sus inicios, así como la necesidad de un cuerpo que cuente con dimensiones específicas para el desarrollo de movimientos muy estilizados.

El concepto de cuerpo sin falla es la base de la construcción de cuerpo en el ballet, la cual tiene que ver con la única dimensión de verlo, recordemos que esta fue pensada, parafraseando a Tambutti (2018), desde la simplicidad y grandeza de las estatuas griegas en este ideal se reconoce la belleza buscada por los pensadores de la danza, quienes al basarse en principios universales, comenzaron a alejar el cuerpo de su principal material, es decir, de toda posibilidad expresiva individual, con el fin de responder a los ideales de, claridad, regularidad y equilibrio, atribuidos al carácter apolíneo, lo que expresa perfección corporal, serenidad y equilibrio, así mismo hace alusión al dios griego Apolo, quien mantiene un carácter juvenil y brillante, encarna la belleza ideal y pierde los aspectos más sombríos. Tambutti (citado por Ejaek, 2015, p.45)

Al realizar el análisis del pensamiento de Nietzsche, me doy cuenta que el acto creativo no incide en un tipo de danza como lo es el ballet, ya que es un género de danza que no cuenta con los rasgos propios del arte que permite encontrar la libertad del ser humano. Desde una mirada Nietzscheana “el desarrollo del arte está ligado a la duplicidad de lo apolíneo y de lo dionisiaco” (Nietzsche, 1973, p. 41) debido a que el ballet se desarrolla desde un ideal apolíneo, deja de lado la embriaguez dionisiaca y genera una pérdida del equilibrio necesario para que ocurra el arte como acto creativo, desistiendo de su posible incidencia en este género de danza.

Considero que el acto creativo que incide en el cuerpo, se presenta de forma específica en la danza contemporánea Butoh; ya que el arte que busca Nietzsche, es un arte vivo, como lo es la danza. Con el personaje de Zaratustra, Nietzsche logra exponer lo propio

de un artista el cual, por medio del acto creativo, encuentra su libertad y lo hace gracias a la incidencia de este acto en la danza.

Zaratustra el bailarín, Zaratustra el ligero, el que hace señas con las alas, uno dispuesto a volar, haciendo señas a todos los pájaros, preparado y listo, bienaventurado en su ligereza:-Zaratustra el que dice verdad, no un impaciente, no un incondicional sí uno que ama los saltos y las piruetas; ¡yo mismo me he puesto esa corona sobre mi cabeza! (Nietzsche, 1972, p.399)

En la danza, el cuerpo toma el lugar que le corresponde, permitiendo al ser humano encontrar su libertad, cuando el cuerpo reconoce sus posibilidades individuales y se aleja así del estereotipo social; pero no se trata de cualquier danza, porque es necesario una danza en la que se consiga una comprensión del cuerpo, fuera de convenciones propias de la tradición, adquiridas por una educación basada en presupuestos científicos. Por esta razón, puedo llegar a afirmar que esto acontece en un género de danza como lo es la danza contemporánea Butoh.

Es importante destacar el tipo de cuerpo con el que trabaja la danza contemporánea. El bailarín o interprete de danza contemporánea ha dejado de tener un rol pasivo, siendo el cuerpo su principal discurso y el territorio de su accionar. Es por esto que tendría la facultad de estar “re-inventándose constantemente y tensionando a su vez las políticas de identidades que les son asignadas” Jiménez (citado por Longas, 2012, p.21)

Ser bailarín de danza contemporánea Butoh, es tener la posibilidad de superación individual, al soltar las cadenas del deber elevándose sin dejar de hacer parte de la tierra para construirse a partir del querer. “Cantando y bailando manifiéstese el ser humano como miembro de una comunidad superior: ha desaprendido a andar y a hablar y está en camino de echar a volar por los aires bailando” (Nietzsche, 1973, p. 46). En la danza contemporánea Butoh, se sueltan las ataduras impuestas por la teoría con la que cargan otros tipos de danza, posibilitando

la constante transformación no solo de la danza sino del bailarín que la práctica y de aquellos que pueden participar de la misma.

Capítulo I. EL ACTO CREATIVO ES VOLUNTAD DE PODER

La intención de este apartado es demostrar cómo se distancia Nietzsche de Schopenhauer a propósito del acto creativo. El acto creativo en Nietzsche se trata de una filosofía de crearse, en la que se considera el arte como la vida misma, en donde se afirma la voluntad de vivir; cuestión que no ocurre en la visión de Schopenhauer que considera el arte como un acto contemplativo. Aunque los dos autores tengan una posición diferente acerca del arte, ambos comparten la necesidad de éste en la vida del ser humano, como parte fundamental para el desarrollo de sus posturas filosóficas y el pensamiento de estos dos grandes autores nos siguen aportando en la búsqueda del crecimiento de los seres humanos. Pero a raíz de la distancia que toma Nietzsche de Schopenhauer a partir de su noción de voluntad, el concepto de arte también cambia, es por esto que es igualmente necesario el presentar las diferencias del concepto de voluntad entre los dos, teniendo presente que es Nietzsche quien critica el concepto en Schopenhauer y define a la voluntad de una manera diferente, lo que nos va permitir comprender, qué es el acto creativo en Nietzsche y por qué se puede afirmar que el acto creativo es voluntad de poder.

1. Diferencias entre Schopenhauer y Nietzsche en el campo del arte.

Aunque para los dos autores, el arte significa una forma de liberación, Nietzsche se distancia de Schopenhauer al traer consigo el aspecto Dionisiaco en su visión de arte incluyendo

al hombre y su cultura, mientras que Schopenhauer lo identifica más con un acto contemplativo en donde se experimenta la tranquilidad transmitida por la contemplación de una belleza ideal. De esta manera, en Schopenhauer el arte permite callar la voluntad aliviando el dolor que la vida produce, en Nietzsche la voluntad (desde su propio concepto de voluntad de poder) se incluye en el arte mismo, permitiendo su desarrollo por medio de este acto creativo (Spierling, 1996).

1.1 Arte para Schopenhauer

Schopenhauer (2009) refiere que el artista es un genio, este le permite al resto de los hombres ver el mundo por medio de sus ojos; unos ojos que conocen lo esencial de las cosas porque han conocido solo la idea y no la realidad. En Nietzsche no hay tal diferenciación de los hombres y el artista porque, todos los seres podemos ser artistas y no solo algunos dotados de esta genialidad de la que nos habla Schopenhauer. Para Schopenhauer entonces artistas como el paisajista Ruisdael¹, logra generar esta tranquilidad que solo se puede conseguir a través del arte. Lo que resalte en las obras de los paisajistas especialmente en las de este pintor es la manera como alcanza a pintar objetos de paisajes hondamente insignificantes generando aún más, el efecto que permite sacarnos de la esclavitud producto de la voluntad.

¹ El más dotado y versátil de todos los pintores paisajistas holandeses...Nació en Haarlem en 1628 en el seno de una familia de pintores de la que podemos destacar a su padre **Isaack** y a su tío y a su primo **Salomon**. Todos ellos firmaron sus cuadros como **Ruysdael**, con "y" en vez de con "i" como lo hizo Jacob en un intento de distinguirse. García, A. (2014, 2 de octubre).

Mostraré dos de sus obras como ejemplos de a qué hace referencia Schopenhauer a propósito de este autor, de cómo las obras de este pintor nos permiten abrir la mirada hacia la belleza de la naturaleza.



Figura 1. Ruisdael,J. (1657). El cementerio judío



Figura 2. . Ruisdael,J.(1670). Molino de Wijk

Schopenhauer (2009) afirma que de todos los seres, solo el hombre puede liberarse en su totalidad de la voluntad y de su servidumbre, por eso considera a este como el más bello de todos. Debido a esto supone que el fin supremo del arte se constituye a partir de la revelación, de la esencia del hombre.

Se puede entonces decir que para Schopenhauer el arte es una forma de conocimiento, y este conocimiento es puramente objetivo. Este conocimiento considera la esencia del mundo por fuera de cualquier relación, ya que esta esencia no se encuentra sometida ni al tiempo, ni al cambio. Es así como la voluntad, vista como la cosa en sí, se expresa por medio de la creación

estética; siendo la creación estética posible gracias a las ideas que son la objetivación inmediata de la voluntad. Pero el llegar a conocer estas ideas, solo se hace viable por medio de la intuición estética, y esta intuición no puede lograrse sin el absoluto silencio de la voluntad; y cuando se logra ésta intuición, gracias al acallamiento de la voluntad se llega a alcanzar la pura contemplación estética del arte, permitiendo el dejar de sufrir (Zepeda, 2014).

“Schopenhauer atribuye al arte la posibilidad de sustraer por algunos instantes al zarandeo de la voluntad” (Spierling, 1996, p.29). De esta manera propone al arte como la única manera que tiene el ser humano para calmar su ego, debido a que la experiencia del arte le brinda la posibilidad de alcanzar el desprenderse de la voluntad. Con el arte él considera se puede suprimir los deseos determinados y así limitarse a observar las manifestaciones de la voluntad, siendo esta la manera de liberarse del dolor por medio de este acto contemplativo.

Nos encontramos entonces con la idea de una intuición estética, siendo esta un tipo de conocimiento que se aparta de los otros permitiéndole al ser humano el conocer únicamente lo que son las cosas en su “esencia íntima” .De esta manera se silencia la voluntad, logrando así dejar el querer ausente para permitirle el paso a la contemplación estética. Es por medio la contemplación que el individuo se aparta por unos instantes de su realidad, convirtiéndose en un espectador de la obra, olvidándose por estos instantes de su afirmación de vivir y así se aparta del sufrimiento, aunque luego vuelva a imponerse su necesidad constante de su querer insatisfecho (Zepeda, 2014).

Para él ,no todo el arte surte el mismo efecto, él da cuenta de una jerarquía, en donde se encuentra la arquitectura junto a la escultura y la pintura, luego la poesía con la lírica y la tragedia, estas le permiten al individuo olvidarse de sí mismo, pasando de ser un sujeto

atormentado para convertirse en un sujeto puramente contemplativo, no deseoso del objeto. Pero además habla de la música, a ella no la incluye con las otras artes debido a que considera que ésta va más allá, siendo un lenguaje universal, el cual le permite tener contacto con la verdad.

1.2 Arte para Nietzsche

Aunque Nietzsche lee a Schopenhauer y participa de la visión que tiene Schopenhauer del arte, él se aleja y construye su propia postura filosófica, Nietzsche se aparta de la metafísica contemplativa y del pesimismo que predomina en Schopenhauer. No es que deje de lado lo trágico de la vida, es que el transforma la visión de lo trágico, convirtiéndolo en parte necesaria de la vida; de esta manera, se aparta de las concepciones que demarcan el arte y se desliga de lo bello, como idea superior que al ser alcanzada permite la liberación.

Nietzsche apartándose del pensamiento de Schopenhauer, se distancia de considerar a la vida siempre incompleta y temporal porque, para Nietzsche, la vida es pura afirmación que ocurre, cuando se dice sí al dolor, por lo tanto, el sufrimiento hará parte de la belleza de la vida.

Entonces, en Nietzsche el panorama del arte cambia con respecto a Schopenhauer, para él se trata de una filosofía del crear que se aparta de la postura de Schopenhauer al cuestionar la categoría de belleza que viene a ser la propia vida, dejando de lado el campo contemplativo para relacionarla con lo fisiológico, lo orgánico y el impulso sexual o estados de embriaguez que pueden ser ocasionados por diferentes causas (Puelles, 2000).

Es así como Nietzsche, nos presenta una visión anti metafísica y vitalista que va en contra de la visión de Schopenhauer, se puede considerar el hecho de que Nietzsche tome de

Schopenhauer esta concepción de realidad como tragedia, pero la supera, deja de lado el pesimismo para traer consigo un vitalismo; por tanto la obra de arte ya no va a negar la voluntad de vivir, sino que por el contrario, con la obra de arte, se afirmará la vida y la voluntad de vivir (Silveira, 1997).

Nietzsche (1973) afirma: “solo como fenómeno estético están eternamente justificados la existencia y el mundo” (p.69). Para Nietzsche el arte se presenta como una forma de transformar el mundo, de transformarnos nosotros mismos, de esta manera la obra de arte es una realidad vital en donde se afirman valores vitales. La obra de arte nace entonces, desde una voluntad de vivir, hasta llegar a su plenitud por medio del acto creativo, este no es otra cosa que, la voluntad de poder, trayendo consigo el deseo de superación y de creación (Silverira,1997).

Además Nietzsche, en la teoría del arte que él expone, presenta dos principios que se fundamentan en dos posiciones diferentes, una representada por el dios griego Apolo, se trata del espíritu apolíneo y la otra representada por el dios Dionisos, que será el espíritu dionisiaco. Frente al espíritu apolíneo los griegos opusieron lo dionisiaco; Apolo, el dios de la belleza, de las artes, de la luz, la claridad y la armonía, representando también la medida, la forma y el mundo como una totalidad ordenada y racional. Mientras, Dionisos, dios del vino y las cosechas de las fiestas en exceso, rodeadas de embriaguez, música y pasión.

Nietzsche (1973) afirma:

Los griegos que en sus dioses dicen y a la vez callan la doctrina secreta de su visión del mundo, erigieron dos divinidades Apolo y Dioniso, como doble fuente de su arte estos nombres representan antítesis estilísticas que caminan una junto a la otra, casi siempre luchando

entre sí, y que solo una vez aparecen fundidas en el instante del florecimiento de la “voluntad” helénica formando la obra de arte de la tragedia ática. En dos estados en efecto, alcanzar el ser humano la delicia de la existencia, en el sueño y en la embriaguez. (p.244).

La posibilidad de recuperarse para un pueblo que atraviesa situaciones de peligro y de crisis desde una visión Nietzscheana, puede lograrse a partir del surgimiento de un nuevo valor, un valor de grandeza impuesto por el arte, siendo el arte la esencia del crecimiento de la voluntad de poder, donde la creación se hace más transparente con una voluntad de poder que lucha por la vida, la posición del arte como algo mágico cambia desde esta postura para convertirse en una posición terrenal y vital en donde el artista tiene un papel muy importante ya no como un genio, pero si, como el que determina el estado del hombre fijando valores, es por esto que la verdad pasa a un segundo plano, porque el arte tiene ahora más valor, descubre valores débiles y salva la vida (Viviani, 2000).

Tanto para Nietzsche como para Schopenhauer el arte tiene una función fundamental para la vida del hombre, aunque podemos ver que en Schopenhauer ésta función es bastante limitada al tratarse al parecer de tan solo un momento de escape de la misma vida o del sufrimiento que esta significa, pero en Nietzsche el arte viene a transformar la vida, ésta no es lo mismo cuando el arte participa de ella.

El arte cumple la función de reinterpretar la vida. Al encontrarnos en un mundo totalmente contradictorio, cruel sin sentido se hace necesaria la participación del arte propuesto por Nietzsche, que trae consigo un rasgo de creador, permitiendo con este a la creatividad el desarrollo de la voluntad de poder, la cual viene a afirmar la vida, la voluntad hace posible esto gracias a ser su gran estimulante (Spierling, 1996).

Pero hay que tener presente que en Nietzsche, el actor principal será el artista que crea la obra, porque se está creando así mismo y en su creación de sí mismo, se reafirma diciéndole sí a la vida, de esta forma se hace partícipe de esta voluntad creadora. Para este acto de creación el artista se impregna tanto del espíritu apolíneo como del dionisiaco, no se queda como en Schopenhauer, solo con el primero, sino que también necesita de los excesos que propone el segundo, pero ambos aunque opuestos, terminan siendo un complemento necesario que posibilitan el arte como soporte de la vida.

2. Diferencias entre Schopenhauer y Nietzsche en su concepto de voluntad.

El pensamiento del filósofo alemán Nietzsche estuvo permeado por Schopenhauer quien, aunque no fue muy reconocido en su época ha sido bastante estudiado en épocas posteriores, es así que su pensamiento sigue siendo de interés en la actualidad no solo en la rama de la filosofía sino en diferentes campos de estudio. Su pensamiento logró una fuerte influencia en la construcción de la postura Nietzscheana acerca de la voluntad, pero Nietzsche, aunque parte de la tesis formulada por este autor construye su propia idea que llamó voluntad de poder ya que “El Nietzsche venerador de Schopenhauer fue siempre un crítico de Schopenhauer.” (Nietzsche, 1996, p .37)

2.1 Voluntad para Schopenhauer

El pensamiento del filósofo alemán Nietzsche estuvo permeado por Schopenhauer quien, aunque no fue muy reconocido en su época ha sido bastante estudiado en épocas posteriores, es así que su pensamiento sigue siendo de interés en la actualidad no solo en la rama de la filosofía sino en diferentes campos de estudio. Su pensamiento logró una fuerte

influencia en la construcción de la postura Nietzscheana acerca de la voluntad, pero Nietzsche, aunque parte de la tesis formulada por este autor construye su propia idea que llamó voluntad de poder ya que “El Nietzsche venerador de Schopenhauer fue siempre un crítico de Schopenhauer.” (Nietzsche, 1996, p .37)

La voluntad para Schopenhauer no se encuentra gobernada por la razón, tampoco tiene un origen material, se conoce por las manifestaciones de ella misma. Es una fuerza invisible que promueve la vida, un querer que no se satisface nunca (Portela, 2012). No puede ser conocida sino percibida por el cuerpo ya que no se dice de ésta que tenga un origen material; es entonces una fuerza que se manifiesta a partir del cuerpo que, aunque se encuentre enfermo seguirá su proceso de desarrollo porque esta fuerza lo impulsa a continuar. Se puede decir que en Schopenhauer existe una fuerza vital a la que él llama voluntad y se manifiesta en el cuerpo, pero a partir de las acciones que recibe es que se ve reflejada su respuesta; si la acción externa que el cuerpo recibe se encuentra conforme a la voluntad se manifiesta el placer, pero si por el contrario esta acción es opuesta aparece el dolor (Amieva, 2006).

Schopenhauer (2009) afirma:

Todo querer nace de la necesidad, o sea, de la carencia, es decir, del sufrimiento. La satisfacción pone punto a este; pero frente a un deseo que se satisface quedan al menos diez incumplidos: además, el deseo dura mucho, las exigencias llegan hasta el infinito; la satisfacción es breve y se escatima. E incluso la satisfacción finita es solo aparente: el deseo satisfecho deja en seguida lugar a otro: aquel es un error conocido, este, uno aún desconocido. Ningún objeto del querer que se consiga puede procurar una satisfacción duradera y que no ceda, sino que se asemeja a la limosna que se le echa al mendigo y le permite ir tirando hoy para prorrogar su tormento hasta mañana. (p.117).

Es entonces la voluntad para Schopenhauer un impulso caótico el cual lleva a desear algo que al obtenerse debe ser suplido por otro deseo en un constante acontecer predeterminado, se encuentra rodeado de un esfuerzo constante que no lleva a alcanzar nada; esto se ve reflejado especialmente en la especie humana, quienes viven en busca de la felicidad, pero nunca la alcanzan, la felicidad no es más que, un instante en donde se detiene el deseo para luego volver a aparecer. De esta manera ve Schopenhauer a la voluntad como una forma de dolor (Copleston, 1980).

Para Schopenhauer el sufrimiento es la condición básica de la vida, siendo la felicidad tan solo algo temporal que surge como negación del sufrimiento, entonces la ausencia de dolor solo puede ser algo negativo, solo negando el sufrimiento puede aparecer la felicidad, pero la voluntad hace al ser humano esclavo de sus deseos y no le permite desprenderse de ese juego.

Según Spierling (1996) en Schopenhauer la voluntad se caracteriza por ser una voluntad egoísta propia del ser humano, para quien su principal fundamento es un impulso que tiende hacia su propia existencia y bienestar, de alguna manera el sufrimiento del otro le permite sobrellevar el propio, con esto puede Schopenhauer darle una explicación a que exista algo como la esclavitud donde no importa el sufrimiento de otros seres humanos, sí con ello, un solo individuo puede obtener el café que necesita.

Schopenhauer nos muestra que, aunque la razón puede servir para localizar el objeto de deseo, no puede negar el objeto o evitarlo, pues es la voluntad como fundamento último del mundo quien mueve la existencia como un querer irreflexivo que empuja al sujeto a buscar su propia satisfacción, pero este querer que le permite afirmar su existencia también se presenta como un poder que lo gobierna y hasta lo sobrepasa.

Es por esto que para Schopenhauer la idea de voluntad hace referencia a voluntad de vivir, describiendo a tal voluntad como algo malo que viene a perjudicar la propia existencia y solo cuando se logra negar la voluntad como agobio de querer, es posible alcanzar una existencia plena, dando paso a una vida más allá de su esencia. La voluntad de vivir entonces se padece desde la misma existencia humana, pero es esta fatiga constante entre el sufrimiento y el querer lo que mueve al ser humano que entre más desea, más sufre.

2.2 Crítica de Nietzsche al concepto de voluntad en Schopenhauer

a. La voluntad entendida como unidad

Para Nietzsche, el concepto que Schopenhauer tiene de voluntad es una palabra vacía, ya que la voluntad entendida como unidad metafísica del mundo es para él una ficción del lenguaje, sabiendo que la unidad de una palabra no garantiza la unidad de la cosa. Además que para Nietzsche la voluntad, es una pluralidad de fuerzas vitales por lo tanto no puede determinarse cómo unidad (Spierling, 1996).

b. La voluntad entendida como lo absoluto

De igual manera la idea de considerar la voluntad como lo absoluto o como la cosa en sí² Kantiana es para Nietzsche tan solo una intuición literaria que no puede ser satisfecha por pruebas lógicas. Él encuentra que Schopenhauer trae el concepto de voluntad para establecer una identidad común entre todos los objetos del mundo, la presenta como un impulso que se manifiesta en los movimientos, presiones, fuerzas y transformaciones del universo y es por medio de la intuición que el individuo puede evidenciarla. Pero Nietzsche no concibe a la

² “La cosa en sí aparece como causa de la experiencia, y por tanto como origen del conocimiento, pero en sí misma es incognoscible, pues está más allá de la experiencia posible.” (Prada, 2007, p.105).

voluntad de esta manera y apoya su punto de vista en apreciaciones como las de Liebmann, quien critica la filosofía idealista, pareciéndole fantasioso el hecho de especular acerca de lo absoluto, él propone regresar a ese pensamiento Kantiano en donde no se parta de lo absoluto sino de analizar la realidad y de esta forma, llegar a segregar de manera rigurosa lo que se presenta en ella tanto su aspecto fenoménico como su ordenación (Jaramillo, 2009).

Es por esto que se encuentra en desacuerdo frente a la postura de Schopenhauer cuando le brinda a la voluntad un carácter de lo absoluto, ya que Nietzsche está en contra de toda metafísica absolutista para él, no existe esto de lo absoluto. Para él es tan solo una invención del hombre débil que pretende controlar el mundo con conocimientos preestablecidos, volviéndolos una verdad universal; este hombre se viene a considerar el centro del universo, pero en realidad es un hombre débil, que viene a compensar esta debilidad con falsedad y mentira, es así como estos hombres, utilizan el lenguaje para mantener nociones particulares como universales, aunque la vivencia de cada ser humano se aleje de estas concepciones.

c. La voluntad definida a partir de predicados propios de un objeto

Nietzsche utiliza el lenguaje como un arma de análisis y es con esta que puede encontrar como Schopenhauer cae en un error, cuando intenta volver un objeto a la voluntad y le designa predicados que solo pueden pertenecer a una voluntad como objeto, de esta manera la trae a un plano fenoménico cuando solo puede pertenecer a un plano metafísico. Según su misma descripción, Schopenhauer realiza la distinción y le da las características a la voluntad a partir de dos planos: uno es puramente metafísico y el otro es el plano en donde surgen las manifestaciones fenoménicas. Pero cuando Schopenhauer aparta a la voluntad del mundo fenoménico para

denominarla como existencia en sí, tiene que aceptar que está ya sobrepasa nuestro intelecto y debe ser definida desde una negación del mundo de la representación. (Jaramillo, 2009)

Es por esto que Nietzsche lo denomina un engaño, ya que no es posible convertir en objeto de conocimiento a la voluntad, cuando esta es incondicionada y por lo tanto no puede ser objetivada. Además que si esta es una noción que pertenece al plano fenoménico, no es posible definirla con una categoría que tiene un carácter en su totalidad trascendente. Cuando Schopenhauer separa la voluntad en dos nociones, una como cosa en sí que se aparta de lo temporal, espacio y causalidad y la otra como una manifestación en lo fenoménico, pues necesariamente trae contraindicaciones en su argumentación y estaría reviviendo esta separación entre un mundo verdadero y un mundo aparente, esto para Nietzsche no puede ser aceptado (Jaramillo, 2009).

3 Acto creativo en Nietzsche

3.1 Definición del acto creativo

Desde la perspectiva Nietzscheana, el acto creativo es la potencia creadora del ser humano que como artista de su propia vida, le brinda la posibilidad de inventarse y transformarse constantemente en el devenir³ de la existencia. Para llevar a cabo el acto creativo

³ Devenir: “Devenir es sinónimo de imperfección e insatisfacción. Ningún instante se justifica a sí mismo. Cada cosa, empujada por la insaciable apetencia del tiempo, deviene otra, pues es sí no es sino absurdo y caos, pequeño fragmento sin sentido que debe expiar su culpa rindiendo tributo ante la Absoluta completud, dispensadora de sentido para todo cuanto sufre, desgarrado por la herida de su finita determinación.”(Nietzsche,2000,p.12)

es necesario el dejarse de un lado, es decir, dejar de ser para llegar a ser otro o algo más. Es con el acto creativo que tenemos la oportunidad de descansar de nosotros mismos para explorar otras realidades estando en nuestro propio cuerpo, pero de una manera diferente.

Silveira (2011) afirma:

La unión arte y filosofía hace que la creación, la obra de arte tenga para Nietzsche un sentido activo, filosófico y transformador, en definitiva un sentido práctico de crear, que el arte sea concebido para conocer el mundo y transformarlo. Crear tendrá un sentido vivo, vital, proponiendo en su filosofía una concepción del arte vitalista que nos lleva a representar la vida como voluntad, afirmación, voluntad de vivir, creación superación, llevándonos hacia descubrir desde una perspectiva de filosofía de la vida el sentido filosófico de creación basado en su principio inherente, vital creador que es la voluntad. (p.7)

Es decir que el acto creativo es un acto vivo, que permite la afirmación de la propia vida por medio de su creación y transformación, esto es posible gracias a que el acto creativo es voluntad, que en Nietzsche será denominada como voluntad de poder. “La Voluntad de Poder es esencialmente artista.”(Nietzsche, 2000, p.18) Sin la voluntad de poder no es posible que pueda darse el acto creativo, puede existir alguna creación que algunos llamen arte, con el inconveniente que este tipo de arte será solo el producto de convenciones sociales, formas que expresan una manera de organizar el mundo sin ser realmente un acto creativo. “la creación no hay que entenderla como una mera producción de objetos u obras. La verdadera creación, donde se expresa su más alta cualidad artística, es la voluntad de transfigurarse uno mismo, de sobrepasarse eternamente. “(Nietzsche, 2000, p.18)

3.2 Características del acto creativo

Como característica particular del acto creativo se encuentra que gracias a este, el ser humano puede explorar caminos que antes no había recorrido, siendo un individuo que para crear tendrá que enfrentar las condiciones externas, las cuales provienen de las instituciones que han sido utilizadas para moldear los sujetos, impidiendo con esto que puedan llegar a ser sujetos críticos. (Ríos, 2019)

Para lograr el acto creativo es necesario la presencia del caos en la vida, es un permitirnos morir a nosotros mismos para dar a luz un nuevo ser, una nueva creación. “Yo os digo: es preciso tener caos dentro sí para poder dar a luz una estrella danzarina”. (Nietzsche, 1972, p. 41) Así como en la naturaleza las estrellas que se apagan mueren, pero luego de esta muerte es posible la existencia de otra vida, una nueva estrella; pero si no somos capaces de morir a lo preestablecido no puede aparecer el acto creativo.

Por otro lado, Nietzsche nos presenta en *Así habló Zaratustra* en “*Del camino del creador*” un paso que no se puede dejar de lado para llevar a cabo el acto creativo, este paso se centra en la soledad. Es por medio de la soledad que se logra el encuentro con el sí mismo, con esto nos dice que solo en este estado, el ser humano se puede dar cuenta de sí realmente es libre. “Vete con tu lagrimas a tu soledad, hermano mío. Yo amo a quien quiere crear por encima de sí mismo y por ello perece.”(Nietzsche, 1972, p. 108)

En soledad el ser humano, podrá ver sus propios demonios, encontrarse con ellos, siendo esta la única manera en que cada persona se puede volver su propio juez, dejando de lado los juicios de los demás, llevando esto a tal punto que surja la necesidad del querer destruirse, y es ahí, en ese momento donde se puede lograr la renovación de ese sí mismo; no antes, porque es indispensable convertirse en cenizas para conseguir dicha renovación. Esta es

una forma de despreciarse, pero solo lo consigue alguien que antes pueda amarse demasiado, a tal punto de destruirse para crearse de nuevo.

3.3 El super hombre en el acto creativo

Para surgimiento del acto creativo, no se necesita tan solo de la existencia del hombre en general, es necesario un hombre en particular, con ciertas cualidades que lo hacen participar de una condición con la cual se diferencia del “rebaño,” ya que es necesario para lograr un acto creativo, dejar de lado la razón y permitirse el encuentro con un estado que podría denominarse demencial, como lo pronuncia Zaratustra, “ ¿Dónde está el rayo que os lama con su lengua? ¿Dónde la demencia que habría que inocularos? Mirad, yo os enseño el superhombre: ¡él es ese rayo, él es esa demencia! “(Nietzsche, 1972, p.38) Es decir que, es necesario ese estado de demencia, que permite al hombre despojarse de todo lo preestablecido para dar un salto más allá; un salto que nos permite encontrarnos de una forma nueva, un descubrirnos como antes no lo habíamos hecho, por medio de este estado, que nos impulsa a un acto de creación, el cual puede ser constante porque no se presenta como una búsqueda que tiene su mirada puesta hacia un final, es una constante posibilidad de transformaciones.

El acto creativo es propio entonces del superhombre, es decir este ser humano capaz de superarse así mismo, siendo lo opuesto de un hombre que por temor permanece en un estado de animalidad que lo vuelve prisionero al conservar dogmas preestablecidos. El superhombre es capaz de llevar a cabo la apropiación de su realidad para transformarla, pues él es un hombre que se supera así mismo. “El hombre frío, cansado, agotado, disecado (por ejemplo, un docto), no puede recibir absolutamente nada de arte, porque no posee la fuerza primordial artística, la constricción de la riqueza; el que no puede dar, no recibe nada “. (Nietzsche, 2000, p.528)

Nietzsche nos muestra de una manera detallada las características que necesita el ser humano para llegar a generar un acto creativo. En *Así hablo Zaratustra* en su capítulo *Las tres transformaciones* nos deja ver cómo es inevitable pensar en conseguir un estado de libertad el cual logra el león, pero hace énfasis en que “Crearse libertad para un nuevo crear-eso sí es capaz de hacerlo el poder del león. Crearse libertad y un no santo incluso frente al deber: Para ello, hermanos míos, es preciso el león” (Nietzsche, 1972, p.54, 55). Esto quiere decir que el león da un primer paso para este nuevo crear, pero él no lo puede lograr porque le falta algo más que solo lo tiene el niño.

Por medio de la imagen del león, Nietzsche nos muestra como antes que el hombre consiga emprender el camino hacia la ejecución del acto creativo, necesita crear su libertad, es decir, se necesita de un hombre libre; el león lo logra, porque consigue superar la esencia del ser humano, se reconoce así mismo y se permite en él la libertad. Para llegar a la libertad el león abandona las cargas del pasado, ya que solo de este modo le es posible crear su propia libertad. Pero no es un camino tan fácil, desarrolla en él, un espíritu de lucha con el cual no se deja imponer la carga del “tú debes”, esa es una voz fuerte que resuena constantemente buscando aplacar lo que ha conseguido; es ahora un espíritu valiente y guerrero con la capacidad de decir no, sin la posibilidad de la imposición de otros pesos, de esta manera deja el peso de la obediencia a partir de su propia decisión al decir yo quiero, forja en él un querer que viene de la voluntad.

Otra de las características que necesita el ser humano para llevar a cabo el acto creativo más allá de la libertad que se ha ejemplificado con la imagen del león, la enuncia Nietzsche con el niño como ejemplo de la capacidad que se necesita para decir sí a la vida, con todo lo que esto implica.

Nietzsche (1972) afirma:

Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí. Si, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora *su voluntad*, el retirado del mundo conquista ahora su mundo.

El estado de la niñez es entonces un estado en donde se nos permite un encuentro con la inocencia y esta inocencia se refleja en el olvido, el cual permite recibir y percibir el mundo de forma diferente y es de esta manera que se puede vislumbrar un acto creativo, porque el niño se lanza a la vida y entra en el juego de la creación.

4 .*Voluntad de poder en Nietzsche*

4.1 *La voluntad de poder es vida*

Nietzsche (1972) afirma:

Sólo donde hay vida hay también voluntad: pero no voluntad de vida, sino – así te lo enseñó yo – ¡voluntad de poder! Muchas cosas tiene el viviente en más alto aprecio que la vida misma; pero en el apreciar mismo habla – ¡la voluntad de poder! – (p.177).

Para Nietzsche la voluntad de poder no se trata de un principio metafísico de una unidad, sino que se trata de fuerzas vitales, una pluralidad de estas fuerzas que son el impulso fundamental de la vida de su afirmación y es una vida que engendra y crea constantemente. (Spierling, 1996). Cuando pensamos en voluntad, y más aún en voluntad de poder casi siempre le damos un sentido de poseer, de dominar y no es raro si pensamos en lo que he mencionado hasta ahora, porque estamos generalmente permeados por conocimientos y conceptos preestablecidos que no nos permiten salirnos de un aquí, un mundo falso de mentira creado para nosotros, un mundo producto de nuestra imaginación y, cuando nos encontramos con

posturas diferentes, nos limitamos y no somos capaces de ver más allá, hasta donde nos ha sido lícito conocer . Por esta razón, es muy interesante saber que la voluntad de poder no tiene nada que ver con ser mejor que otros , sí, se trata de ser más fuertes, pero más fuertes frente a nosotros mismos, se trata de nuestro propio ser.

4.2 El eterno retorno le permite manifestarse a la voluntad de poder

Así pues, la voluntad de poder es el ser, presentándose como un mar de fuerzas, estas fuerzas se sacuden a ellas mismas y se encuentran circulando eternamente, “de manera que el querer devenir más fuerte a partir de cualquier punto de fuerza, es la única realidad: no conservación de sí mismo, sino voluntad de apropiarse, de adueñarse, de ser más fuerte.” (Nietzsche, 2000,p .463) siendo entonces un continuo devenir, es por tanto cambiante ofreciendo infinitas posibilidades para ser interpretado, son en estas posibilidades como se manifiesta cada ser como voluntad de poder (Nietzsche, 2000).

De ahí que, encontramos en Nietzsche la idea del eterno retorno, en donde existe un solo ciclo que se repite una y otra vez hasta el infinito, esto ocurre en un movimiento circular que se repite de manera infinita y de igual manera evoluciona. Por esto todo lo que hemos hecho ya lo hemos hecho en el pasado, pero no se guarda memoria de esto porque lo volveremos a repetir de nuevo en el futuro. Nuestra vida solo tendrá justificación si deseamos repetirla de la misma manera de forma exacta como ya la hemos vivido. (Nehama, 2002).

Oh, cómo no iba yo a anhelar la eternidad y el nupcial anillo de los anillos,- ¡El anillo del retorno! Nunca encontré todavía la mujer de quien quisiera tener hijos, a no ser ésta mujer a quien yo amo: ¡Pues yo te amo, oh eternidad! (Nietzsche, 1972, p. 321).

La visión del eterno retorno, nos permite salir del tiempo lineal que tenemos establecido, este tiempo lineal se hace evidente en el enfoque del progreso. Con el eterno retorno, es posible participar de una realidad en donde nos liberamos de las cadenas del tiempo y aunque se repitan las cosas, éstas no serán lo mismo, porque cada instante es único; en ese instante único, estará todo el sentido de la existencia. Es así como la creación de nuestro ser, surge a partir de las decisiones que tomamos a cada instante y se hace necesario considerar si lo que estamos construyendo hoy, es lo que queremos vivir eternamente.

El eterno retorno le permite al ser afirmarse como devenir en este retornar eterno, y es gracias a este, que la voluntad de poder puede manifestarse, ya que es allí, en este retornar, donde el ser puede pasar por una metamorfosis en la cual se disuelve el ser y se presenta como un ser acabado, que muda llevándolo a una transfiguración donde el ser se disuelve en una múltiple alteridad (Nietzsche, 2000).

Es interesante ver que en la propuesta de Nietzsche en la afirmación de nuestro ser, no se cierra a una interpretación única de nosotros mismos, sino que advierte que podemos transformarnos o participar de los otros, porque nos habla de una alteridad que hace parte del proceso de retornar. No obstante, los otros somos nosotros mismos, porque no se presenta en esta propuesta, la división que nos encontramos por la alienación del conocimiento, en donde nos imponen conceptos de lo que podemos ser y de lo que no.

Nietzsche dirá que generalmente en la ciencia, separan los procesos y los catalogan como objetos separados, los clasifican unos como causas, otros como efectos y le brindan carácter propio a cada uno, desvinculando unos de otros, mientras que para Nietzsche estos serían un continuo único que no podemos descifrar, los cuales son dependientes unos de otros y se encuentran en un flujo incesante ya que “el Eterno Retorno no es pues la atemporalidad,

sino la infinitud del tiempo mismo” (Nietzsche, 2000, p. 20) encontrándose siempre en un proceso de reinterpretación de hechos posteriores ligados a hechos anteriores (Nehamas, 2002).

Para Nietzsche el eterno retorno de lo mismo que posibilita la voluntad de poder, es el soporte de la negatividad del mundo y solo cuando el hombre renuncia al querer vano el cual es dirigido e intencionado, alcanza la inmediatez del niño quien será el simple “yo soy” el mundo tal como es, entrelazándose con el curso de las cosas, aspirando a una armonía con el mundo a partir de un existir dionisiaco (Spierlin, 1996).

4.3 La voluntad de poder es transformación

Nietzsche, (2000) afirma:

“Mi concepto es que todo cuerpo específico se esfuerza por hacerse dueño de todo el espacio y por extender su propia fuerza (su voluntad de poder) y por rechazar todo lo que se opone a su expansión. Pero choca continuamente con esfuerzos iguales de otros cuerpos y termina ajustándose (“unificándose”) con aquellos que le son suficientemente afines, y entonces conspiran juntos por el poder. Y el proceso continúa... (p.427)

A este ser, siempre se le presentaran fuerzas dominantes que lo impulsan a la transformación y fuerzas dominadas que lo jalar al acoplamiento, a lo mecánico y es todo esto voluntad de poder, porque el poder no se asocia al dominio de otros, ni a estar por encima de otros ni mucho menos a la posesión de más fuerza. El poder se puede ver en el incremento de fuerzas, pero el aumento de fuerzas lo pueden llevar a la destrucción, y esta destrucción es lo que hace que la voluntad de poder pueda generar la transformación del ser y esta transformación no la logra cualquier hombre, lo hará solo un hombre que cuente con las características del del super hombre en Nietzsche.

El super hombre en Nietzsche es un hombre que en virtud de su voluntad de poder viene a conquistar el mundo del cual ha sido vetado, él se escapa de los valores impuestos alcanzando un estado de libertad que le permite su destrucción para luego participar de su propia creación. “el hombre tiene que mejorar y que empeorar- esto es lo que yo enseño. Lo peor es necesario para lo mejor del super hombre” (Nietzsche, 1972, p.392).

Este ser fuertes no se logra más que desde nuestro mismo ser “finalmente, aparece un hombre, prodigioso por su fuerza que desea asumir una misión prodigiosa: porque nuestra fuerza es la que dispone de nosotros” (Nietzsche, 2000, p. 642) un ser que no es otra cosa sino voluntad de poder. Se encuentra entonces el hombre conformado por este conjunto de fuerzas, teniendo cada una su propia percepción particular con la que mira al mundo y le brinda su valor único, porque la voluntad de poder permite las múltiples visiones del mundo y solo rechaza aquellas que van en contra de esta posibilidad o sea, aquellas que pretenden convertirse en una única verdad. Es por esto que la voluntad de poder, no es más que la posibilidad de entender su multiplicidad que hará parte de nuestra propia indeterminación.

5. Acto creativo como voluntad de poder

5.1 El acto creativo es voluntad de poder

La voluntad de poder no es algo que se hace, sino es algo que sé es; ésta no hace parte del alma humana y no se trata de un poder que le permite realizar algunas cosas específicas, en realidad el hombre es voluntad de poder. De manera que, no se trata de un poder que se quiera alcanzar, no se trata de deseo ni de carencia, ésta es una virtud creadora, artista. Se trata entonces de querer ser más, porque esta virtud creadora no será la que se limite a crear tan solo

objetos u obras, ésta llegará hasta la más alta creación artística que se basa en crearnos a nosotros mismos (Nietzsche, 2000).

Poder, no es lo mismo que voluntad de poder, el gobierno ejerce un tipo de poder, la ciencia otro tipo de poder, pero estos son un tipo de poder que se apartan del camino del acto creativo, de la posibilidad que la voluntad de poder sea acto creativo. Ya que el poder en Nietzsche, no hace referencia a que el hombre lo codicie, como algo que deba ser alcanzado, él nos habla de una voluntad de poder que da, no busca ni codicia. Es necesario comprender entonces, lo que Nietzsche nos dice en su libro *Voluntad de Poder*, en donde define la voluntad de poder como voluntad de dominio y de creación. Para él, es todo lo que está vivo, es el ser mismo ya que “la voluntad de acumular fuerzas es algo indispensable para el fenómeno de la vida” (Nietzsche,2000, p. 462) no se habla de la voluntad de poder como una propiedad, debido a que Nietzsche se ha apartado de la noción del yo como unidad, en vez de esta, abarca la noción del ser como conjunto de fuerzas, “ el ser no es otra cosa que voluntad de poder” (Nietzsche,2000,p. 13) en donde cada fuerza ejerce un dominio, pero también, una resistencia. De esta manera todos los seres incluyendo al hombre son fuerzas creadoras, porque la voluntad de poder es artista. (Nietzsche, 2000).

No es posible explicar la voluntad de poder como algo matemático o mecánico, debido a que la voluntad de poder es acto creativo; este no es consecuencia sino devenir. Es decir que cuando se habla de acto, este es un acontecimiento que no encaja con la percepción de acto que podamos tener, ya que esta percepción se encuentra influenciada por una visión de mundo que ha surgido a partir de los parámetros que hemos adquirido como lo son la organización y la medida

La necesidad de la medida en el proceso de la razón de la lógica; la necesidad de comprender más que de “conocer” de resumir, de esquematizar, dada la inteligencia del cálculo... (el arreglo, la interpretación de las cosas semejantes, iguales; igual proceso que experimenta la impresión de los sentidos es el desarrollo de la razón,) no es una idea preconcebida la que trabaja en este caso sino de utilidad. (Nietzsche, 2000, p. 351)

Siendo así que el acto creativo que es voluntad de poder, se aparta del sentido de utilidad que participa de la necesidad de la medida, por el contrario, este es una nueva creación, la cual pertenece completamente al individuo, que es siempre creador y cuenta con libertad, esta proviene del poder mismo que mueve a hacerse más fuerte. (Nietzsche, 2000).

Es importante comprender que esta fuerza que es una pluralidad, se encuentra en una transformación constante en un eterno devenir que cambia en cada instante, permitiéndole al ser infinitas posibilidades. De esta manera, conviene entender qué es el devenir para Nietzsche, ya que gracias al devenir se da la posibilidad del acto creativo que es voluntad de poder, comprendiendo que “La Voluntad de Poder es siempre ruptura de equilibrio”(Nietzsche, 2000, p. 21)

5.2 El devenir posibilitador del acto creativo como voluntad de poder

Nietzsche, acepta que hacemos parte de un mundo el cual se encuentra construido por ficciones que nos han hecho creer; es por esto que considera a la realidad en que vivimos como un mundo sin referencias, en el que se buscan sucesos que se encuentran perdidos, siendo esto para él un error, porque la búsqueda de un origen solo hace parte de esta ficción de la cual nos han hecho partícipes y con la que han pretendido direccionar nuestra vida. En vez de hablar entonces de sucesos ficticios, él decide buscar la procedencia, es decir mira en qué consisten las fuerzas, no como si existiera un momento originario sino como un irrumpir atemporal de

lo accidental. No hay algo lineal que le dé un sentido a la existencia, supone entonces una eternidad en donde el ser no muere, pero no quiere decir con esto que no haya existido una historia, sino que, ha existido en base a un error, fundamentado en la búsqueda de la verdad que ha partido de una mala idea del cuerpo, por lo tanto, de la historia. (González, 2017).

Cuando se habla de devenir se refiere a insatisfacción, a algo imperfecto porque no se está hablando aquí de una meta ni de una verdad en sí, por el contrario es insaciable apetencia, un instante que deviene otro, en sí se trata de caos. “Todo se rompe, todo se recompone; eternamente se construye a sí misma la misma casa del ser” (Nietzsche, 1972,p. 305) Es un eterno retorno, que según Nietzsche, es la infinitud del tiempo mismo, no se refiere con esto a la trascendencia del tiempo, sino al tiempo mismo, siendo lo único que permanece, afirmando el ser como devenir que no podrá alcanzar ningún fin jamás, ya que cuando alcanza lo que persigue se acaba el equilibrio y vuelve a comenzar siendo el devenir un eterno retorno. (Nietzsche, 2000).

De esta manera podemos observar como el devenir del ser posibilita la constante creación de este, permite una construcción de su sí mismo, como un artista crea, él se crea participando de las múltiples posibilidades del ser, las cuales son transformaciones de la voluntad de poder a partir de una incesante metamorfosis que se da gracias a la búsqueda de la afirmación, en donde cada instante de mi existencia no es más que la eternidad misma.

5.3 Lo apolíneo y lo dionisiaco dos tensiones necesarias para la presencia del acto creativo como voluntad de poder

Para que se dé el acto creativo, que no es más que el arte de hacer del ser su propia obra, es necesario la presencia de lo apolíneo y lo dionisiaco. Nietzsche con las figuras de los

antiguos dioses griegos, caracteriza las fuerzas que se presentan en el ser cuando se crea, porque el ser que es artista al convertirse en su propia obra, necesita de estos dos estados de ánimo para dar frutos, es decir, permite que surja nuevas cosas al promover la creación. Estos dos estados de ánimo no se encuentran en armonía, sino que se contradicen constantemente y se retan, hasta llegar a una fusión de tal manera que se afirma el ser.

La voluntad de poder, potencia la creación, pero esta tiene implícita la interacción entre lo apolíneo y lo dionisiaco. Estos dos estados se encuentran en una lucha constante con instantes de reconciliación y permiten así el desarrollo artístico. Es por medio del arte que el ser humano le dice sí a la vida y se aparta de la negación que conlleva a la decadencia; la decadencia es promovida por el instinto apolíneo, el cual, no le permite al ser humano experimentar más allá de lo agradable, de lo bello, de la apariencia; Aunque, es necesario aclarar que la fuerza apolínea, es también la que le permite al individuo contener los instintos que provienen de lo dionisiaco, para que estos no se desborden. Es por esto que Nietzsche no caracteriza las fuerzas como buenas o malas, ya que las fuerzas solo son y es cada individuo el que puede potenciar un estado más que el otro. De igual manera, no se puede dejar de lado que en la sociedad actual sea necesario buscar un estado dionisiaco, debido a que se ha puesto por encima lo apolíneo, rompiendo así con el equilibrio y gracias a ello vivimos en un mundo de apariencia, en donde se hace más complicada la propia afirmación.

5.4 El acto creativo es voluntad de poder cuando se afirma el ser

Cuando en Nietzsche se habla de afirmación, se trata de decirle sí a la vida y es a partir de la afirmación que se crea ésta, porque él nos habla de tratar la propia vida como una obra de

arte; cuando esto ocurre la voluntad de poder se expresa con una actitud dionisiaca en donde se aceptan todos los instintos estéticos y con ellos sentimientos como el sufrimiento, el dolor se puede transformar en alegría. Lo trágico permite la auto-creación de la propia vida y esto ocurre en un eterno devenir, nos invita Nietzsche a no negar el sufrimiento sino a hacerlo participe del acto de crearnos a nosotros mismos afirmando lo que se es, sin pretensiones de lo que no se tiene. (Bello, 2020).

Me gusta mucho como Marcia Beatriz Bello analiza la película “El Día de la Marmota” y se da cuenta que con esta película se puede mostrar de qué se trata una actitud en busca de nuestra propia creación, en donde es la voluntad de poder la que se expresa pero a partir de afrontar el devenir del cual hacemos parte, y demuestra como al asumir este trágico suceso que es la existencia, se puede mirar el mundo con otros ojos, cambiando nuestro propio ser al tomar la decisión de bailar la música de la vida. En esta película el protagonista es un periodista al cual se le repite el mismo día cada vez que se levanta, no encuentra la posibilidad de cambiar nada, asumiendo siempre que nada de lo que haga tiene sentido, porque él no puede controlar nada de lo que le está pasando, hasta que en uno de esos días decide afirmarse y crear su propia vida y es ahí cuando transforma su propio devenir.

El acto creativo es voluntad de poder y el arte es la forma como se expresa esta voluntad y al no ser ajena a nuestro propio ser, entonces nuestra vida, es el mejor lienzo o la mejor tarima que tenemos para crear en medio de esta tragedia que es la existencia; y es que, a partir de nuestra propia afirmación se posibilita el alcanzar la libertad, para despojarnos de la esclavitud que supone hacer parte de este mundo de apariencia.

De esta manera el acto creativo que es voluntad de poder incide en el cuerpo, pero para entender como sucede esta incidencia, es necesario empezar por indagar en la noción de cuerpo

que nos brinda Nietzsche, ya que no es posible la incidencia del acto creativo en un cuerpo comprendido desde el conocimiento adquirido a partir de una mirada científica, política o religiosa. Es necesario indagar en la postura Nietzscheana respecto al cuerpo, dado que, él va a sacar al cuerpo de ese lugar inferior en el que se le había tenido y solo cuando se logre comprender esto, se podrá entender, cómo el acto creativo puede llegar a incidir en el cuerpo y todo lo que significa esto para el crecimiento del ser humano.

Capítulo II. El acto creativo incide en el cuerpo

En este apartado intentaré esbozar el cuerpo en Nietzsche, esto lo haré proponiendo ciertas características con las cuales se puede interpretar, teniendo presente que la unión de estas constituirá la definición de cuerpo desde una perspectiva Nietzscheana, aclaro entonces esta noción, ya que es en este cuerpo donde se presenta la incidencia del acto creativo. Nietzsche se aparta de conceptos en donde aparecen interpretaciones erradas del cuerpo, dado que, estas interpretaciones generan que el ser humano niegue su propia naturaleza y es así como pierde su corporalidad; es por esto que el acto creativo, no incide en estos cuerpos negados, sino que incide en el cuerpo vivo, el cual le ofrece a la voluntad de poder la posibilidad de exteriorizar sus diferentes facultades de ser. De igual forma, en este apartado se evidencia el arte como manifestación del acto creativo en el cuerpo, asunto que espero aclarar y es por esto que cabe preguntar ¿cuál es el arte que permite la transformación del cuerpo en Nietzsche? y ¿qué rasgos particulares se muestran en este tipo de arte? Cuestiones a las cuales también pretendo darles una respuesta.

1. El cuerpo en Nietzsche

1.1 *El sí mismo*

En *Así habló Zaratustra* en *De los despreciadores del cuerpo* Nietzsche nos dice que “Detrás de tus pensamientos y sentimientos, hermano mío, se encuentra un soberano poderoso, un sabio desconocido-llamase sí-mismo. En tu cuerpo habita, es tu cuerpo.” (Nietzsche, 1972, p.65). Con esto nos muestra que el cuerpo va más allá de lo físico y de la razón, que es poderoso, pero que además es el ser mismo. Esto quiere decir que las fuerzas que se encuentran resistiendo y ejerciendo un poder no podrían ser sin este cuerpo. Este sí mismo que es el cuerpo, junto con sus tensiones es poderoso, sabio y desconocido por lo tanto es una gran razón.

El sí mismo es poderoso porque hace y deshace, es sabio porque es el fiel testigo de lo que acontece en el cuerpo, es desconocido porque no tiene identidad y está sujeto eternamente al cambio. El sí mismo es esa gran razón que habita en el cuerpo. (Talloni, 2008, p.68)

Esta no identidad del cuerpo, es lo que permite entender que el cuerpo es una pluralidad de fuerzas en un constante cambio y solo en el momento que es afectado se puede visualizar, pero que sigue existiendo en un devenir en donde su horizonte es dado por sí mismo, es por eso necesario entender cómo se da esto de cuerpo como pluralidad.

1.1 *Pluralidad de fuerzas*

“El cuerpo es...una pluralidad dotada de un único sentido” (Nietzsche, 1972, p. 64) no se trata de un cuerpo como unidad, al hablar de cuerpo es hablar de la existencia de todos

los cuerpos posibles y cada posibilidad de cuerpo será lo que brinda una orientación de donde y hacia donde se puede dirigir y ser alterado según la afección que pueda experimentar.

Fogel (2011) afirma:

El cuerpo es muchos cuerpos, todos los cuerpos posibles. Esto quiere decir, por un lado, cada verbo, cada experiencia o afección configura, hace llegar a ser un cuerpo, o sea, define un posible y real campo de relaciones. Por otro lado, cada cuerpo es un modo propio de ser y de aparecer de una posible afección. Es esta afección, esto es, este cuerpo, lo que organiza, estructura, apunta y define la dirección del ser, en fin, lo que determina – entona-. (p. 89)

Es inherente a la vida, es la historia de ésta en donde existe una relación de fuerzas en un flujo constante que deviene como si mismo. La historia del cuerpo son las diferentes fuerzas que se han apropiado de él, ya que es una pluralidad de fuerzas, éste presenta diferentes experiencias convirtiéndose en otro cuerpo. (Cifuentes, 2000) Decir que el cuerpo es pluralidad de fuerzas entonces, es entender que el cuerpo es vida, y es en este cuerpo donde se manifiesta la lucha permanente de las fuerzas que existen en una relación donde se ejerce un dominio y obediencia, siendo esta una tensión necesaria para la transformación constante del cuerpo, pero en este ejercicio de poder, su condición de mando y dominio no es permanente, ya que las fuerzas presentan las dos posibilidades tanto de dominio como de obediencia.

1.2 Afección

Nietzsche crítica el concepto del yo, él lo considera como un sentimiento ilusorio el cual surge a raíz de la imperfección del conocimiento de la conciencia de sí mismos, él dice que nosotros nos imaginamos como unidad en un mundo que nos inventamos nosotros mismos,

como si fuera un mundo permanente y con cosas iguales, siendo esto un error, porque para Nietzsche lo único real es el flujo absoluto del devenir (Pargmeggiani, 1998).

Dejando de lado entonces el concepto del yo, se puede decir que el ser humano es cuerpo y no hay algo que contenga a este, ya que el cuerpo es experiencia la cual no pasa en un “sujeto” es posible afirmar que: “Cuerpo es afección, que para nosotros suena también en las modulación, humor, interés, perspectiva, experiencia. Por tanto, afección responde por el “es” y por el “como” de cuerpo.”(Fogel, 2011, p.85) Es así que, cuerpo no se refiere a la descripción de un yo como individuo, ya que estamos hablando de una pluralidad de fuerzas que como “gran razón” se hace visible gracias a que es afección y esto lo lleva a ser, el lugar y el momento de todo acontecer en la vida.

1.3 Gran Razón

El cuerpo es gran razón en el instante en el que el ser, evidencia su existencia. “El cuerpo es la gran, esto es, la verdadera, la auténtica razón. Esto quiere decir: es el verdadero, el auténtico, el único fundamento.”(Fogel, 2011, p. 82)

Para Nietzsche:

“El cuerpo es una gran razón” (Nietzsche, 1972, p. 64) teniendo presente que el cuerpo es una pluralidad de fuerzas, es razón en el momento que crea unidad para darle dirección a esta pluralidad de fuerzas que lo componen, de esta manera los movimientos del cuerpo pueden ser realizados con un sentido, es por esto que pueden darse los actos en el ser humano a partir de movimientos tanto internos como externos y es gracias a que él cuerpo es una gran razón, que puede producirse a sí mismo. Al tratarse de una gran razón quiere decir con esto que, ya no tiene la necesidad de un dios para ejercer control en su creación, pues esto hace

parte de su propia naturaleza, es él quien le da dirección a su existencia . (Gerhardt, 2002) Es posible entonces que el cuerpo sea quien le da sentido a su existir al ser una gran razón, ya que, como gran razón, es por tanto una sabiduría inconsciente.

Manifestación de la sabiduría inconsciente

Cuando se habla del cuerpo como manifestación de sabiduría inconsciente, no se trata de la manifestación de saberes superficiales como los que se derivan de la ciencia, ni de la sabiduría que se relaciona con la reflexión consciente ya que la sabiduría del cuerpo va más allá, aunque se tiende a confundir el papel que tiene la conciencia con respecto al cuerpo. Nietzsche al proponer una noción diferente de cuerpo deja claro cómo las funciones del cuerpo no pueden ser determinadas por la conciencia.

Según Nietzsche (2000):

Es importante no confundirse con el papel de la conciencia, desarrollada por nuestra relación con lo externo. La dirección, por el contrario, es decir, la guarda y previsión, por lo que concierne al juego de las funciones corporales, no nos entra en la conciencia... partir del cuerpo y utilizarlo como guía. Él es el fenómeno más rico que permite observaciones más claras. (p.358, 365)

“Detrás de tus pensamientos y sentimientos, hermano mío, se encuentra un soberano poderoso, un sabio desconocido llámase-si-mismo. En tu cuerpo habita, es tu cuerpo.” (Nietzsche, 1972, p.65) El cuerpo es por tanto sabiduría, pero no se está hablando de la sabiduría racional o lógica del hombre teórico, aquí se abre paso a otro tipo de sabiduría. En el cuerpo se

manifiesta la sabiduría inconsciente de la vida, esta sabiduría deja al saber científico en un plano secundario ya que esta hace parte de la existencia, es por lo tanto antes de estos saberes conscientes o científicos que son superficiales; El cuerpo es quien permite tener la experiencia de la vida, es vida que se presenta en el devenir siendo una conciencia superior (Viñuela, 2016).

1.4 Centro de gravedad

Para Nietzsche el cuerpo es centro de gravedad del hombre, no el alma como lo pretendía la metafísica tradicional, es por esto que Nietzsche en la conformación de su noción de cuerpo busca devolverle a él, este puesto. “Nietzsche propone una restitución del centro de gravedad, que para él sería el cuerpo múltiple de pulsiones vivas, en conformidad con la multiplicidad, la temporalidad, y el devenir de la vida” (Cifuentes, 2000, p. 191)

Nietzsche (2000) afirma:

Aceptando que el “alma” haya sido un pensamiento activo y misterioso, del cual los filósofos se hayan separado con razón, pero solo a la fuerza, es posible que lo que los filósofos nos enseñan para suplir el alma sea a un más atractivo, más misterioso. El cuerpo humano en el que repercute siempre, vivo y vivaz, el pasado más remoto y más próximo de todo, el devenir orgánico, a través del cual, por encima y por fuera del cual parece correr un prodigio e inaudito río: El cuerpo es una noción más sorprendente que la antigua “alma”. (p. 437)

Nietzsche no se desprende de la naturaleza terrenal del cuerpo, teniendo presente en él, tanto el placer como el sufrimiento de su naturaleza orgánica; pero en su noción de cuerpo,

descubre a esté como algo más y de mayor importancia para el entendimiento de la naturaleza humana. “El cuerpo es una totalidad, junto al que nada hay que tenga un estatus comparable”(Gerhardt,2002,p. 37) de esta forma, se aleja de una visión reduccionista para darle paso a la visión del cuerpo como mayor referente en relación a la vida, es así que la experiencia corporal será la más importante para la comprensión de esta.

2. Conceptos errados de cuerpo desde una mirada Nietzscheana.

2.1 Metafísica tradicional

“La verdad metafísica correspondería a un orden fisiológico. Pero con un agravante, el desconocimiento y el desprecio de lo corporal y de la multiplicidad pulsional que lo conforma.”(Cifuentes, 2000, p.190) es decir, no es que se niegue al cuerpo, sino que este es considerado como algo únicamente físico sin más atributos, ni características. Es por esto que el alma sería la única que le brinda al hombre la posibilidad de acceder a la verdad metafísica.

“Pero el despierto, el sapiente, dice: cuerpo soy yo íntegramente, y ningún otra cosa; y alma es solo una palabra para designarle algo en el cuerpo” (Nietzsche, 1972, p. 64) En Nietzsche se puede ver otra forma de apreciar al cuerpo, porque él va a mostrar el error de la metafísica al designarle al alma atributos tales como la voluntad, la imaginación, la creación, dejando al cuerpo por fuera de estos, como si el cuerpo no tuviera nada que ver con ello; evidencia entonces lo que hace esa falsa concepción, la cual deja de lado que realmente

todos estos atributos no se apartan del cuerpo, hacen parte de él, entonces esas jerarquías con las que el hombre organizaba el mundo van a cambiar, tomando posiciones diferentes.

Nietzsche deja de lado la necesidad de apartar cuerpo y alma, entendiendo entonces que ambos se incluyen en un mismo instante con diferentes intensidades, es por esto que la religión para él presenta al cuerpo y alma con unas jerarquías que parten de concepciones erradas y promueven una falsa interpretación de la naturaleza del ser.

La religión

El cristiano no tiene sistema nervioso; el desprecio y el arbitrario intento de apartar la vista de las exigencias del cuerpo, del descubrimiento del cuerpo; la hipótesis de que este es adecuado a la naturaleza superior del hombre, de que necesariamente beneficia al alma; la reducción sistemática de todos los sentimientos generales del cuerpo a valores morales: la enfermedad misma considerada como condicionamiento moral, en cierto modo como castigo o prueba y también como condición de la salud, por lo que el hombre se haría más perfecto de lo que podría ser estando sano (el concepto de Pascal), en determinadas circunstancias al ponerse enfermo voluntariamente. (Nietzsche, 2000, p. 177)

Desde una mirada Nietzscheana, la religión, es la manera como se niega su propia naturaleza y aleja la posibilidad de afirmar su vida. “En otro tiempo el alma miraba al cuerpo con desprecio: y ese desprecio era entonces lo más alto:- el alma quería el cuerpo flaco, feo, famélico.”(Nietzsche, 1972 p.37) Es así que el hombre elige estar enfermo, llenando su vida de constructos morales que solo limitan su propia naturaleza y lo alejan del reconocimiento de su cuerpo y de la realidad que este le brinda.

En la edad media la gran influencia de la religión hace que el cuerpo sea despreciado, el gran poder del cristianismo logró que la aparición de cuerpos desnudos fuera censurado, lo que se muestra en su gran mayoría son cuadros con deformaciones físicas con la finalidad de demostrar los sufrimientos a los que pueden llegar todos aquellos que no sigan la doctrina cristiana, se pierde el interés por la realidad y se pierde en sí la corporalidad, los personajes simbolizan más que representar cumpliendo el artista una función social y didáctica. (Arranz, 2016).

2.2 La ciencia

En la ciencia el cuerpo es tomado como algo físico que realiza acciones pero de una manera mecánica, se aleja del concepto de un cuerpo que va más allá; su visión de cuerpo será bastante limitada en relación de lo que es el cuerpo para Nietzsche.

Nietzsche (2000) afirma:

La ciencia no pregunta cuales son los motivos de la acción, como si estos antes de la acción estuvieran ya en nuestra conciencia, sino que descompone la acción en un grupo mecánico de fenómenos y busca la prehistoria de este movimiento mecánico, pero no en el sentir, en el percibir, en el pensar. (p. 443)

La anatomía

El impulso que recibieron los estudios anatómicos en la célebre escuela de Alejandría, 280 años antes de Cristo, fue debido a la autorización concedida por los soberanos para practicar disecciones humanas...La observación directa del cadáver permitió a Herófilo y a Erasistrato, los dos anatómicos

más insignes de la antigüedad, hacer muchos descubrimientos, algunos de ellos tan importantes que han bastado para inmortalizar sus gloriosos nombres. (Calleja, 1921,p. 10)

Es aquí donde se empieza a ver el cuerpo humano como un cuerpo que necesitaba presentar una armonía física, es decir, unas medidas explícitas; se empieza a introducir la importancia del cuerpo basada en algo físico, para esto se debía cumplir con unas proporciones determinadas. (Aranz, 2016) En Nietzsche el cuerpo es una pluralidad de fuerzas que permiten nuestra propia creación y una de las cosas que limitan su afirmación, es la mala comprensión que tenemos acerca de él, como ocurre en las ciencias de salud que teniendo como base los conocimientos derivados de la anatomía, limitan el conocimiento del cuerpo a tan solo un mecanismo provisto de órganos, organizados de una forma determinada. Para la ciencia de la salud, si el cuerpo no se presenta de esta manera, se hablará de un cuerpo enfermo.

En Nietzsche no se habla de enfermedad tal y como la define la ciencia, ya que para Nietzsche el cuerpo, no se limita al sentido físico que la medicina le da, es por esto que no ve a los estados que se presentan en el cuerpo como algo bueno o malo, porque aquí solo se trata de fuerzas que ejercen un poder diferente, hay fuerzas que conservan una armonía en el individuo pero hay otras que van a acabar totalmente con esta y tan solo será otra forma de ser. Estas fuerzas se hacen presentes en la vida del ser humano que con su cuerpo va más allá de eso que se cataloga en la ciencia como enfermedad, ya que “Así atraviesa el cuerpo la historia, como algo que deviene y lucha.” (Nietzsche, 1972, p. 123) Es esta lucha, la que permite la búsqueda de la superación del sí mismo y la necesidad de crearse constantemente.

3. El acto creativo incide en el cuerpo

El acto creativo incide en el cuerpo, gracias a que la voluntad de poder como potencia creadora se manifiesta en el cuerpo vivo, esto solo ocurre en el momento en que el cuerpo decide el querer y se aleja del deber posibilitando su transformación. Es decir, cuando el ser humano en busca de su libertad se permite el reconocer su cuerpo como centro de gravedad, abre paso a la incidencia de la voluntad de poder como acto creativo en éste cuerpo, esto nos permite entender que: “ La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta: lo que en el hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso” (Nietzsche, 1972, p. 38) ; De esta manera se puede decir que, es el mismo cuerpo quien hace posible su libertad, cuando, le permite a la voluntad de poder el autodomínio. Este cuerpo abre la posibilidad de acabar completamente con el sí mismo, para engendrar uno nuevo; el cuerpo nuevo no se limita, porque lo mejor es que, no se sabe de qué es capaz, ya que al apartarse de los conceptos mecanicistas que se le han podido otorgar será ahora, un cuerpo que se descubre a cada instante.

Del dolor, del sufrimiento, de la destrucción surge otro cuerpo más poderoso, es el cuerpo que ha sido capaz de dominar una cantidad de fuerzas y ha permitido el surgimiento de otras nuevas. Lo inestable se experimenta a partir del cuerpo nuevo, que es la vida impregnada de historia, cuenta éste que ahora es, con las múltiples nuevas posibilidades que tiene de ser. Entonces desde una mirada Nietzscheana, este acto creativo que es voluntad de poder, el cual incide en el cuerpo, se hace evidente en el arte, pero no cualquier tipo de arte, sino en un arte vivo en donde se presenta el mismo cuerpo como obra y artista. “La libertad que el hombre necesita para alcanzar el proceso creador se da en esta corriente de destrucción y nueva creación

que va contra los valores establecidos. Este proceso se convierte en el desarrollo de la voluntad de poder.”(Castro, 2008, p.21)

Así como en las transformaciones que se muestran en Así hablo Zaratustra, cuando el camello se convierte en león y el león por fin en niño. El cuerpo es entonces el medio que tiene la voluntad de poder para expresar sus diferentes posibilidades, y es quien le permite al sí mismo, buscar esta renovación constante que le ínsita a la transformación es decir a su propia creación.

El cuerpo tiende entonces al poder y a su auto creación cuando se incrementan y transforman sus fuerzas, se afirma; llevando a este cuerpo a su destrucción para poder crearse nuevamente, esto es posible gracias a que el acto creativo como voluntad de poder al incidir en el cuerpo, permite manifestar su potencia creadora y cuando esto ocurre en el cuerpo se hace presente la manifestación de su poder. Teniendo presente que en Nietzsche no se deja de lado el sufrimiento y lo trágico en la vida como parte esencial del cuerpo, serán estos estados los que por medio de la incidencia del acto creativo como voluntad de poder llevan a la afirmación del cuerpo siendo evidente en el arte.

3.1 El arte: manifestación de la incidencia del acto creativo en el cuerpo

Se puede decir que la incidencia del acto creativo en el cuerpo, permite develar la verdad acerca de la existencia. “El hecho de que Nietzsche considere el proceso creador-artístico como la verdadera actividad “metafísica”, pone de manifiesto el rango que concede al arte frente a las demás manifestaciones de la vida,” (De Santiago, 2000, p. 248) es decir que

cuando el arte se manifiesta, especialmente el arte vivo, el cual permite mostrar las fuerzas que pertenecer al cuerpo, lo que hace, es mostrando la verdad de la vida, del acontecer de ésta, que de otra manera no podría ser apreciado.

“El arte, y la vida misma como arte, no puede estar sometido más a la razón y a la religión, porque no hay una meta ni un objetivo final transcendente. El principio y fin están en el hombre que se autoposee una y otra vez en un eterno retorno hacia su fuerza esencial, o fuerza creativa.” (Castro, 2008, p.22)

El arte que se manifiesta en el cuerpo, teniendo presente que este cuerpo es pluralidad de fuerzas es ejemplificado por Nietzsche con las dos divinidades griegas Apolo y Dioniso, las cuales se encuentran en una lucha constante; estas fuerzas apolíneas y dionisiacas que se encuentran en constante tensión solo se reconcilian un instante. Lo mismo ocurre en el cuerpo cuando incide el acto creativo como potencia creadora, es decir, como voluntad de poder, permitiendo que las fuerzas que confluyen en el cuerpo se reconcilien, dejando ver su afición por medio del arte.

Entonces en Nietzsche, el arte no se limita a las bellas artes, es decir a la producción de belleza en las obras, es algo que va más allá, se trata de la voluntad de poder es decir, la actividad en donde la fuerza creadora permite ser vista, admitiendo su mayor expresión como voluntad de poder. De esta manera la voluntad de poder se afirma en este acto creativo para presentarse como una creación constante. Con el arte la voluntad de poder posibilita el instaurar nuevos valores, se dejan de lado los antiguos para la construcción de nuevos. (González, 1999, p.140) Es así como el cuerpo y sus múltiples posibilidades de ser, se manifiestan en el arte,

creándose de una manera constante, reconoce nuevos valores y se permite su continua reinterpretación.

El artista ama progresivamente los medios donde se manifiesta el estado de embriaguez: la extraordinaria finura y esplendor de los colores, la claridad de la línea, la gradación de los sonidos, lo que es distinguido, mientras que en el estado normal carece de toda distinción. Todas las cosas distinguidas, todos los matices, en cuanto actualizan las extremas tensiones de fuerza que la embriaguez crea, despierta retrospectivamente este estado de embriaguez, teniendo en cuenta que el propósito de las obras de arte debe ser provocar el estado de ánimo que determina la obra de arte: la embriaguez en suma. (Nietzsche, 2000, p. 544)

Entonces con el estado de embriaguez, el cuerpo logra experimentar el aumento de poder que le permite convertirse en artista. De esta manea parece conveniente indagar acerca del arte que permite llevar al artista a alcanzar este tipo de estado, ya que alcanzando el estado de embriaguez es que se puede llevar acabo la transformación del cuerpo desde una perspectiva Nietzscheana.

3.2 La transformación del cuerpo gracias al arte

a. El arte apolíneo

En el arte apolíneo la figura del cuerpo se presenta como la apariencia de algo bello, según Nietzsche, este arte permitía hacer soportable la existencia con el resplandor de imágenes que se apartan del dolor humano. Se trata de un estado de contemplación, es así que este arte vine de una voluntad que busca contemplarse a sí misma. La representación del cuerpo como una bella imagen, fue una necesidad que surgió en la antigua Grecia, para dignificar las potencias más fuertes y nobles del ser humano, alejando así la mirada del dolor y la guerra. El

culto que se le tenía a Apolo, se trata de un aprendizaje en donde se redimen las pasiones y el dolor humano, en busca de un estado de ánimo contemplativo y de resignación. (Talloni, 2008)

La verdad superior, la perfección propia de estos estados que contrasta con la sólo fragmentariamente inteligible realidad diurna, y además la profunda conciencia de que en el dormir y el soñar la naturaleza produce unos efectos salvadores y auxiliares, todo eso es el analogon simbólico de la capacidad vaticinadora y, en general, de las artes, que son las que hacen posible y digna de vivirse la vida. Pero esa delicada línea que a la imagen onírica no les licito sobrepasar para no producir un efecto patológico, ya que, en caso contrario, la apariencia nos engañaría presentándose como burla realidad - no es lícito que falte tampoco en la imagen de Apolo: esa mesurada limitación, ese estar libre de las emociones más salvajes, ese sabio sosiego del dios-escultor. Su ojo tiene que ser "solar", en conformidad con su origen; aun cuando este encolerizado y mire con malhumor, se allá bañado en la solemnidad de la bella apariencia. (Nietzsche, 1973, p. 44)

El estado del sueño en el arte apolíneo

Nietzsche presenta a Apolo como representación de la imagen del mundo del sueño, es decir, un artista apolíneo experimenta un estado de ensueño; este es un estado contemplativo que le brinda la capacidad de ordenar sus ideas y conflictos, encontrando solución para sus problemas. Nos se trata de que, en el estado apolíneo no exista el dolor y el sufrimiento, lo que ocurre es que en este estado no se busca modificarlos, por el contrario, el artista apolíneo se eleva en lo más alto. Este se puede ver reflejado en las propuestas cristianas en donde el

sufrimiento solo es considerado como un paso para encontrar un estado total de paz en una vida eterna. (Soto, 2007)

Acerca de este artista ingenuo proporcionanos alguna enseñanza la analogía con el sueño. Si nos imaginamos como el soñador, en plena ilusión del mundo onírico, y sin perturbarla, se dice así mismo: “es un sueño, quiero seguir soñando”, si de esto tenemos que inferir que la visión onírica produce un placer profundo e íntimo, si, por otro lado, para poder tener, cuando soñamos, ese placer intimo en la visión, es necesario que hayamos olvidado del todo el día y su horroroso apremio...el sueño valora de manera cabalmente opuesta aquel fondo misterioso de nuestro ser del cual nosotros somos la apariencia.(Nietzsche, 1973, p. 58)

En el sueño apolíneo somos conscientes de estar soñando, sin dejar por ello de soñar; se trata pues de una apariencia que no quiere engañar sino que se presenta poniendo en evidencia su propio carácter de apariencia. En esto consiste sin duda la “verdad superior” de este estado fisiológico. (Gama, 2007, p.79)

Se puede decir que cuando el artista se encuentra en el estado del sueño apolíneo, es consciente de su estado y lo que busca con éste y por medio de éste, es encontrar la verdad, de esta forma, generar actos y obras que la puedan mostrar, de manera que, a partir de su contemplación puedan evidenciar esta verdad. La verdad que pretende mostrar el artista apolíneo es una verdad en relación de construcciones metafísicas o religiosas.

b. El arte dionisiaco

Nietzsche considera que el arte dionisiaco es el que hace posible que la vida se enriquezca. El arte dionisiaco, es por lo tanto, un arte liberador que se aparta de los cánones de belleza y de medida, los cuales solo alcanzan a abarcar un mundo de apariencia. Este arte reconoce los estados que han querido ser negados, catalogándolos en muchos casos como estados enfermos, cuando en realidad se trata de las fuerzas necesarias que potencian el acto de creación y transformación del cuerpo.

El arte dionisiaco en Nietzsche es por tanto “expresión de la sobre abundancia de la vida”. (p.256) Este arte potencia la vida y la lleva hacia la afirmación y esto es posible gracias a que se presenta como una tensión que permite la transfiguración de la vida. Solo con este tipo de arte se pueden transformar los sentimientos de displacer, haciéndolos parte de la afirmación de la vida, siendo fuerzas que generan tensión en lo absurdo de la existencia. El arte dionisiaco por lo tanto no trata de reproducir la realidad o de imitar la naturaleza, este consiste en transmutar la vida. En este proceso, se reconoce en la voluntad de poder, su verdadero sentido como voluntad de creación. (De Santiago, 2000)

La esencia de lo dionisiaco se asemeja al estado de embriaguez, como el estado generado por el acontecer de la primavera cuando impregna toda la naturaleza, y se asemeja a este estado porque produce la emoción dionisiaca en donde se pierde el pensar subjetivo, hasta llegar al olvido de sí. Así como los danzantes de San Juan y San Vito quienes cantaban y bailaban impregnados del estado dionisiaco, muchos se apartaban de los danzantes, al considerarlos como personas enfermas, sin darse cuenta que en ellos lo que se manifestaba era

la vida, mientras que quienes se lamentaban por ellos o los criticaban no se percataban que eran ellos los que estaban enfermos. En el estado dionisiaco no solo existe una reconciliación con los seres humanos, sino que esto sucede con toda la naturaleza. El espíritu dionisiaco permite salir del estado de esclavitud del hombre para encontrar la libertad. (Nietzsche, 1973)

Este es entonces un arte alejado de los juicios morales, ya que se permite un estado embriaguez posibilitador del rompimiento de las cadenas, que las sociedades han podido generar con sus diferentes valores, los cuales, traen consigo ideas de verdad que esperan no sean cambiadas. Con el arte dionisiaco se rompen las normas y los prejuicios. Permite entonces este arte alejarse de lo que le ha sido impregnado al ser, en toda su historia. El acto creativo que se presenta a partir de un arte dionisiaco, demuestra un alejamiento de las normas, poniendo en crisis todo lo que se da por sentado en el arte. (Ríos, 2019)

El estado de embriaguez en el arte dionisiaco

Las musas de las artes de la “apariencia” palidieron ante un arte que mediante su embriaguez decía la verdad, la sabiduría del sileno grito ¡Ay! ¡Ay! A los joviales olímpicos. El individuo con todos sus límites y medidas, se sumergió aquí en el olvido de sí, propio de los estados dionisiacos y olvido los preceptos apolíneos. (Nietzsche, 1973, p. 61)

La embriaguez es el estado que posibilita la identificación del hombre con las fuerzas primordiales del mundo, reclamadas por nuestra naturaleza, pues somos seres que, más allá de la idea platónica de la verdad, necesitamos de la apariencia, es decir de la vida que poseemos en la existencia

física. Este estado permite al sujeto estar despejado de obstáculos y pasar los límites que le impone la razón. (Castro, 2008, p.18)

Al parecer lo que Nietzsche destaca con el estado de embriaguez, es la pérdida total de conciencia, de esta forma, le es permitido emprender el camino hacia el encuentro con lo uno primordial, el éxtasis supremo es decir el máximo placer en la vida. Esto no quiere decir que se anule el arte apolíneo cuando hace su aparición el arte dionisiaco, ya que, lo dionisiaco se sirve de lo apolíneo, esta relación se ve reflejada en el simbolismo del gesto, es por medio de este que se puede pronosticar toda la “riqueza expresiva del cuerpo”. Lo que ocurre, es que para que el gesto no sea algo vacío, como algo sin expresión se necesita de lo dionisiaco, en este caso de la música dionisiaca, ya que es ésta, la que tiene el máximo contacto con la vida; lo mismo ocurre en el baile si no se espera que sea tan solo una coreografía. (Talloni, 2008)

c. La transformación del cuerpo en el arte dionisiaco

Es gracias al impulso del arte dionisiaco como el cuerpo se conecta con las fuerzas caóticas, con los sentidos del cuerpo, este permite la apertura a la experiencia del mundo. El arte permite transfigurar la vida cuando es la voluntad de poder la que se manifiesta, dejando de lado la búsqueda de la verdad absoluta para permitir la potencia creadora. El sentimiento de embriaguez que acompaña al arte dionisiaco es lo que le permite a este tipo de arte la transformación del cuerpo.

El estado de embriaguez del arte apolíneo permite un sentir-se del cuerpo y este trae consigo fuerza y plenitud. La fuerza es lo que le permite al cuerpo ir más allá de sí mismo y la plenitud, es lo que hace que se encuentre en un estado de tranquilidad existencial, es decir, una ausencia de temor frente a lo desconocido, el no extrañarse por nada. (Vasquez, 2005) Se observa entonces, que lo que podría ser considerado como feo, desagradable hará parte del acontecer natural de la vida, así como el experimentar el sufrimiento como parte normal de la existencia, no aceptándolo sino incluyéndolo, siendo como parte fundamental para la afirmación. El cuerpo no podría transformarse si no consiguiera afirmarse. El estado de embriaguez permite esta plenitud necesaria para experimentar la libertad, que, solo puede lograrla el super hombre.

Cantando y bailando manifiéstase el ser humano como miembro de una comunidad superior: ha desaprendido a andar y a hablar y está en camino de echar a volar por los aires bailando. Por sus gestos habla la transformación mágica. Al igual que ahora los animales hablan y la tierra da leche y miel, también en él resuena algo sobrenatural: se siente dios, el mismo camino ahora tan estático y erguido como en sueño veía caminar a los dioses. El ser humano no es ya un artista, se ha convertido en una obra de arte: para suprema satisfacción deleitable de lo Uno primordial, la potencia artística de la naturaleza entera se revela aquí bajo los estremecimientos de la embriaguez. (Nietzsche, 1973, p. 46)

El arte dionisiaco le admite al cuerpo una experiencia sublime que no tiene una explicación conceptual exacta, la expresión de ésta se ve en el baile y la música. El cuerpo imita la potencia artística dionisiaca al convertirse en obra de arte. Emerge así un cuerpo vivo, que busca reconciliarse con la naturaleza universal. En el arte dionisiaco se presenta un desaprender, como el de un niño en libertad, el cual no ha sido influenciado por la cultura. De

esta manera al ir más allá de los saberes convencionales como los del cálculo y la lógica, se presenta un cuerpo transformado, por lo tanto ya no se hablará del artista dionisiaco, sino del arte dionisiaco, porque este cuerpo, es ahora obra de arte. (Talloni, 2008)

El arte dionisiaco como acto creativo incide en el cuerpo, el cual, manifiesta su afirmación al convertirse en obra de arte; el estado de embriaguez, posibilita al acto creativo como voluntad de poder, aumentar la fuerza de creación, permitiendo al cuerpo ser un cuerpo nuevo. Éste cuerpo entonces, como instante, deviene en un eterno retornar y como obra de arte vivo, se transforma gracias a la incidencia del acto creativo en él. Se podría decir que el acto creativo incide específicamente en un cuerpo que danza, porque es un cuerpo que se eleva buscando superarse, se encuentra en un estado donde no lo asombra ni el dolor, ni el sufrimiento, ya que al hacer parte de él, encuentra un estado de plenitud, en donde las fuerzas de la cultura, la religión, la ciencia se presentan no como fuerzas que lo dominan, sino como tensiones que le permiten crearse, transformarse aumentando su voluntad de poder como virtud.

Se puede decir entonces, que el acto creativo siendo voluntad de poder incide en el cuerpo para transformarlo, brindándole la posibilidad de salir de un estado de esclavitud para encontrar la libertad en el reconocimiento de sí mismo; pero esta incidencia del cuerpo se da específicamente en el arte dionisiaco, es decir, en los géneros artísticos que se caracterizan por tener en ellos el espíritu de embriaguez y los cuales se han apartado de los estándares promovidos por los valores que necesitan ser cambiados, con los cuales se establece una visión errónea del cuerpo y de la vida. Es por esto necesario indagar en la danza contemporánea Butoh,

como referente artístico, en donde se evidencia la incidencia del acto creativo y su manifestación como voluntad de poder a través del cuerpo.

Capítulo III. Danza contemporánea un arte que sana

A partir de lo expuesto en el capítulo anterior, puedo decir que la incidencia del acto creativo en el cuerpo, se evidencia en una expresión artística como lo es la danza. Es por esto que note desde mi perspectiva y a partir de las nociones encontradas en Nietzsche, que el acto creativo incide específicamente en un género de danza con características particulares. De esta manera pretendo aclarar en este apartado el porqué de la no incidencia del acto creativo en un género de danza como lo es la danza clásica, cuestión que analizo desde mi mirada, beneficiándome de las nociones encontradas en la filosofía nietzscheana. De igual forma, intento también aclarar, si es posible que se presente esta incidencia, en otro género dancístico y si es así, cuál será este género; esto me lleva al encuentro con la danza contemporánea, en particular con la danza contemporánea Butoh, en donde espero constatar esta incidencia. Y finalmente, espero poder responder al para qué, el por qué y el cómo se evidencia, la incidencia del acto creativo, específicamente en la danza contemporánea Butoh.

1. La Danza

1.1 Que es danza.

Como concepto total, la danza engloba una multiplicidad de vertientes, géneros e intereses, y al ser entendida como una práctica social hace borrosas las fronteras y permite encontrar eslabones que la revelan como cuerpo de conocimientos. De un lado, abarca categorías propias de la práctica y comunes a todos los géneros como cuerpo, movimiento, espacio, tiempo, percepción, comunicación; todo ello fluyendo en una riqueza y diversidad de lenguajes. Por otro, involucra formación, creación,

investigación, gestión, circulación, apropiación; territorios que construyen el campo de la danza como un saber, una disciplina. (Ministerio de cultura, 2010, p.19)

Para que se hable de danza, es necesario tener presente tres aspectos fundamentales: primero, la necesidad de la existencia de los cuerpos humanos, cuando se habla de estos no se determina una condición específica, solo se necesita su presencia, pero precisamente se trata de los cuerpos humanos, ya que son estos los que tienen la posibilidad de elección, esta facultad le permite tomar la decisión libre a los cuerpos, acerca de la realización de los movimientos y esto se da gracias a que los cuerpos humanos son los que participan de la voluntad. En segundo lugar el movimiento, esta es la materia en la que ocurre la danza y es para la danza, cómo para la pintura es el color o para la música el sonido. En tercer lugar, la relación que se presenta entre el coreógrafo, el intérprete y el público. (Longas, 2012).

1.2 Danza clásica

La danza clásica o ballet es un arte que surge como forma de mostrar poder y fortuna en las cortes, busca mostrar al espectador la admiración de la belleza a partir de las líneas corporales, la proporción del cuerpo y su equilibrio. Las proporciones que se esperan mostrar se basan en las medidas aportadas por Leonardo Da Vinci, quien realiza un estudio antropométrico, con el cual, logra defender el postulado matemático para el canon de las proporciones del cuerpo humano. Es por esto que en la danza clásica se busca que el bailarín tenga un cuerpo con el que pueda realizar movimientos limpios, perfectos que puedan mostrar sensación de levedad. (Ejaiek, 201)

En siglo XX, la danza clásica o ballet, es un género de danza que se empezaba a mostrar ajeno a las necesidades artísticas que en este siglo se estimaban, ya que las dos grandes

guerras que hicieron presencia en este siglo, provocaron una reforma de las estructuras sociales, económicas y culturales en la humanidad. De esta manera se empieza a buscar en el arte la forma de comunicar algo más que lo conocido hasta el momento, entonces se espera que este posibilite la manifestación de sentimientos que antes no esperaban ser expresados, tales como la melancolía, el dolor y la desesperanza y por otro lado se le pedía también al arte, brindar los medios para escapar, sanar y olvidar. (De la Rosa, 2017).

1.3 *Danza contemporánea*

“La danza contemporánea constituye un microespacio donde a menudo se cuestionan las representaciones hegemónicas del cuerpo y el papel que la sociedad asigna a la diferencia.” (Brozas, Pedraz, 2016, p. 71) La danza contemporánea antes que hacer parte de una época en particular es una construcción que se sigue reinventando, es por esta razón que le es permitido al bailarín o el coreógrafo de danza contemporánea realizar aportes con los que se sigue beneficiando la edificación de esta danza.

Al indagar en diferentes expresiones artísticas que eran presentadas en las sociedades, se evidencio que estas no cumplían con los requisitos que la sociedad de la época estaba pidiendo, es por esto que se buscan nuevas formas, nuevos modos de hacer arte, ya que el arte que no da respuestas puede llegar a desaparecer. De esta manera surge a finales del siglo XIX y principios del siglo XX la transfiguración de la danza teatral académica que se conocida hasta entonces, rompiendo los esquemas rígidos que se tenían del cuerpo en busca de una liberación de expresión y creatividad, de este modo surgió la danza moderna y más adelante la contemporánea. Pero esto no hizo que el ballet desapareciera sino que logro mantenerse y tolerarse con el otro género. (De la Rosa, 2017).

La danza moderna se desarrolla incluso buscando no tener un acompañamiento musical, apoyándose tan solo en ritmos de percusión o incluso tan solo en los emanados por el cuerpo. Un ejemplo de esto es Mary Wigman con su “Danza absoluta” de esta forma se revela contra el ballet, quiere con esto demostrar que la danza no necesita de música, de escenografía y tampoco de vestuario ya que esta podía ser un arte independiente en donde el bailarín podía expresar sus sentimientos. El escenario teatral no era considerado como esencial ya que ella se proponía otro tipo de ambientes como el natural o de exteriores, todo esto con la finalidad de presentar la libertad de este cuerpo danzante. Pero este movimiento por ser tan personal se va desvaneciendo en la vida de los bailarines. (De la Rosa, 2017).

Se puede decir que la danza contemporánea, es la suma de fugas que han ido surgiendo desde la danza moderna hasta la posmoderna. A partir de esta danza surgen pensamientos críticos respecto al cuerpo, así como producciones donde no hay fronteras interdisciplinarias. Con la danza contemporánea se cuestionan los ideales del cuerpo y se tienen mayores expectativas, no solo con el cuerpo, sino también con los elementos que hacen posible mantener la percepción y el imaginario. Se plantea igualmente una teoría donde se reclama la multiplicidad del cuerpo y la capacidad creadora de este cuerpo-espacio cultural. Existe entonces una emergencia por salir de los canones estéticos y escénicos esto da origen a una alteridad corporal que va en contra de la homogenización y esto se mantiene hasta nuestros días. (Brozas, Pedraz, 2016)

Es difícil definir este movimiento por que se encuentra en una constante mudanza, que depende de la circunstancia social y personal de cada creador, aun así es un movimiento que a pesar de los constantes cambios que se han podido presentar a partir de su surgimiento, se puede definir como un trabajo que busca ir más allá de los lenguajes y de técnicas

convencionales en busca de una expresión más libre y con mayor autenticidad. En paralelo surgen otras formas de danza contemporánea las cuales se alejan de los aspectos de la danza occidental en donde se incorporan elementos espirituales, religiosos y sanadores que poseen las danzas de otras culturas, esta danza ya no se centrará en lo analítico del movimiento sino en la armonía de una comunidad en donde se incluye lo personal y lo grupal. (Longas, 2012).

De igual manera, surge la noción de performance en danza, remplazando la idea de espectáculo, ya no se trata tan solo de representar algo sino de hacer algo, en esta búsqueda, se logra borrar al sujeto logrando que prime el movimiento. Además, se desarrolla una técnica en la danza que incluye movimientos, estos demuestran lo terrenal del cuerpo ya que estos se acercan al suelo, también se introduce la improvisación en la danza. La danza contemporánea se presenta entonces como un medio, no como un fin en donde se investigan, se experimentan y se crean sensaciones buscando el encuentro de un lenguaje propio en donde se promueve la liberación del cuerpo en movimiento,. (Longas, 2012).

2. El acto creativo incide específicamente en la danza contemporánea Butoh.

2.1 El acto creativo no incide en la danza clásica

Teniendo en cuenta la definición que he dado de acto creativo en el desarrollo del trabajo, basada en las diferentes nociones de voluntad de poder, cuerpo y arte en Nietzsche; puedo decir (a partir de mi interpretación, sostenida en el pensamiento de Nietzsche) que en un arte como la danza clásica, no se evidencia la incidencia del acto creativo, dado que: el ballet, representa este arte que no ha podido soltar sus propias cadenas, es decir es un arte que mantiene una estrecha relación con estereotipos del cuerpo, en donde se presenta una

idealización del mismo, arraigada a presupuestos culturales y sociales que se han mantenido a través de la historia. Los movimientos técnicos que son necesarios para su demostración artística, exponen la concepción que se tiene del cuerpo en esta danza, la cual, es totalmente contraria a la noción de cuerpo que nos brinda Nietzsche.

De igual manera, se muestra que es una danza en donde no se permite un estado de embriaguez, este estado solo se consigue cuando se acepta el surgimiento de la fuerza dionisiaca. Se hace evidente entonces la sola influencia de lo apolíneo, la cual se refleja en la armonía de los movimientos realizados en este tipo de danza, se muestra así esa búsqueda del encuentro con la expresión máxima de belleza, que, se percibe como algo superior, como algo más allá de la naturaleza del ser humano. Esta expresión artística toma al cuerpo de una forma anatómica, exigiéndole a estos movimientos que sean muy técnicos, es así que genera la necesidad de mantener una contextura determinada, pues de esta manera se pueden llevar acabo estos movimientos, se cree que este cuerpo tiene la capacidad de alcanzar el límite al cual se le lleva. Se puede decir entonces, que en este tipo de danza el cuerpo es tomado desde una visión mecanicista.

La sociedad del siglo XX en busca de la reivindicación de la primacía de la naturaleza corporal, al ir en contra de la mecanización y la industrialización del cuerpo, utiliza a la danza como recurso para la exploración del movimiento, en donde el bailarín no puede ser un imitador de pasos, por el contrario es quien tiene la capacidad de observar y experimentar sus propias acciones mediante el análisis de las múltiples dimensiones de espacio, tiempo y energía. Isadora Duncan fue una bailarina americana que vivió en Europa. Es importante mencionar a esta mujer porque fue una de las figuras de la danza con mayor personalidad combativa, en contra

de la restricción expresiva y técnica que se veía con el ballet y fue así al encontrarse en la busca de una manifestación libre de la corporalidad. (Brozas, Pedraza, 2016)

Isadora Duncan, no estaba de acuerdo con la deformación del cuerpo que se presentaba en el ballet a raíz del entrenamiento al que era sometido para llevar a cabo la danza clásica, además promovía una propuesta pedagógica en donde prevaleciera la singularidad y la diferencia; la idea se centraba en que cada persona y cada cuerpo tuvieran su propia danza, era un proyecto donde se enseñaba a la creación de sus propios movimientos alejándose así de la imitación. También le da importancia al concepto de naturaleza, inspirada en el gesto espontáneo y la improvisación, así como en la inclusión del cuerpo desnudo, mostrando un cuerpo que no se esconde sino que se presenta como es (Brozas, Pedraz, 2016)

Es por esto que fue necesario investigar otro tipo de danza en donde se pudiera encontrar una relación más cercana con las nociones nietzscheanas y especialmente las relacionadas con el acto creativo y la danza, teniendo presente todas los demás elementos y características que rodean a estas nociones. De esta manera nos encontramos con la danza contemporánea la cual nos brinda mayores aportaciones para este análisis.

2.2 Incidencia del acto creativo en la danza contemporánea.

En algunas formas de la danza contemporánea a diferencia de otro tipo de danza se evidencia la incidencia del acto creativo desde una perspectiva nietzscheana, y esto ocurre dado que, esta danza a partir de mi análisis considero que es la que más se acerca a la interpretación de Nietzsche acerca del acto creativo, no solo por el uso del cuerpo que se aleja de las verdades absolutas que han sido implantadas ya sea por una visión mecanicista, un ideal

racionalista, constructos religiosos o nociones esotéricas que han permanecido a través de la historia; sino que además en algunas formas de la danza contemporánea se permite la transformación del sí mismo, accediendo a que el ser experimente sus múltiples posibilidades.

De igual manera considero que algunas de estas formas de la danza contemporánea permiten explorar las diferentes dimensiones del ser humano, es decir el reconocimiento de sus diferentes estados; no solo los asociados al ideal de felicidad, promovido por referentes sociales, sino porque permiten aceptar como parte del sí mismo el sufrimiento, el dolor, la angustia y todas estas emociones o circunstancias como la enfermedad, que también hacen parte del cuerpo que es transformado gracias a la incidencia del acto creativo, pero no anunciando a estas emociones como simples actores ajenos a la realidad que se expresa, sino, siendo participes de ésta.

Desde mi interpretación, considero que la manera como se conciben algunas formas de la danza contemporánea, es precisamente el arte del cual Nietzsche hace referencia, puesto que en este tipo de danza, es evidente el logro que se tiene al romper las cadenas de los presupuestos intelectualistas y las nociones mecanicista del cuerpo, realmente se le permite al cuerpo ser, es decir; se destruyen tantos supuestos adquiridos y se busca el reconocimiento del sí mismo en la naturaleza del ser humano. Esto permite la incidencia de la voluntad de poder como potencia creadora, admitiéndole al bailarín su propia afirmación. Considero entonces que cuando esto ocurre, el artista puede tener una experiencia que lo lleva a afirmar: “Ahora soy ligero, ahora vuelo, ahora me veo a mi mismo por debajo de mí” (Nietzsche, 1972 p.75). Es un artista que es capaz de indagar más allá de lo que se le ha dado, buscando un encuentro real

con su propia naturaleza y esto solo ocurre gracias a esta intervención de la voluntad de poder que se hace presente en el arte, como ocurre en ciertas formas de la danza contemporánea.

Con este acto creativo el artista potencia sus fuerzas, logrando una metamorfosis donde impera la voluntad de poder, con esta manifiesta su devenir eterno, el cual se hace ligero en medio del dominio y la resistencia. Considero entonces que, el bailarín que participa de estas formas de la danza contemporánea, ama la posibilidad de crearse aunque esto conlleve a pasar por su propia destrucción, para llegar a reconocerse en un nuevo ser, es realmente un amante de la vida.

El cuerpo que trabaja la danza contemporánea, es un cuerpo que se reinventa constantemente, de esta forma el cuerpo ya no tienen un rol pasivo, siendo éste su principal discurso y territorio en el que se acciona, se fomenta su sensibilidad a partir de la activación de la imaginación, la creatividad y la percepción. El cuerpo que se propone no es un cuerpo idealizado, ya que para la realización de los movimientos a diferencia de otro tipo de danza, en esta se adaptan y se proponen nuevos movimientos para que todos puedan participar de esta. Es necesario aclarar que tampoco se trata de movimientos sin sentido, en la danza contemporánea hay un aprendizaje en la forma de mover el cuerpo según las posibilidades que cada cuerpo tenga, lo que proporciona la danza contemporánea es que le brinda al cuerpo la posibilidad de crear su propio lenguaje, pero además de esto de no quedarse en éste sino ampliarlo es decir, no estacionarse en un lugar sino continuar con la búsqueda del sí mismo. (Longas, 2012).

Teniendo presente que el cuerpo es el sí mismo, que se afirma a partir de la voluntad de poder, en algunas formas de la danza contemporánea se presenta la incidencia del acto creativo, que se muestra como posibilidad para la afirmación de este cuerpo, permitiéndose

con este acto creativo experimentar la realidad a descubrir, siendo propiciada por su propia naturaleza, en donde el mar de fuerzas que lo constituyen y que se agitan eternamente con sus múltiples posibilidades de ser, dejan el deber para aproximarse al querer y esto es una decisión con la cual no solo se ve afectado su propio cuerpo, sino que, puede intervenir como fuerza en los otros cuerpos que participen en un instante de su existencia.

3. Danza Butoh: género de danza contemporánea, sana cuerpos agotados en una sociedad en conflicto.

3.1. Cuerpos agotados en una sociedad en conflicto.

El conflicto social en Colombia se ha presado a través de la historia a partir de diferentes dinámicas de violencia y ilegalidad, lo cual se ha vuelto más complicado debido a la represión que ha sido ejercida por aquellos individuos que en busca del ejercicio del poder irrumpen contra la sociedad, la fuerza pública y hasta contra el gobierno. Siendo el derecho a la vida el más vulnerado en esta sociedad, ya sea por masacres u homicidios individuales. De igual manera se presentan otras formas de violencia como lo son: secuestro, extorción, abuso sexual, torturas, minas terrestres, reclutamiento de niños para la guerra entre otras dinámicas violentas que vulneran los derechos fundamentales, que han sido ejercidos por diferentes actores armados los cuales hacen parte de una guerra, que comenzó mucho tiempo atrás con la aparición de estos grupos tales como las FARC, ELN, M-19. (Gómez, 2017).

Estos grupos armados, buscaron refugio en lugares abandonados por el gobierno y la fuerza pública, siendo este un beneficio que han sabido aprovechar para controlar la población. La consecuencia más evidente es el desplazamiento forzado, el cual se presenta debido a que

las personas se ven obligadas a migrar a otros lugares del país, al considerar el desplazamiento como la única posibilidad para salvar sus vidas; esto genera otras situaciones problemáticas en la sociedad ya que se presenta la desintegración de los hogares, el abandono de la escuela y del trabajo llevando todo esto a una situación de pobreza. (Gómez, 2017).

Esta no es una situación fácil, nacer en un país en conflicto hace que sea mucho más complicado despojarse de constructos mentales e ideas que a han sido impuestas a partir del contexto social en el cual hemos hecho parte, es difícil pensar en el cuerpo de una manera diferente cuando estamos llenos de miedo y más aún pensar en la propia afirmación. El amor a la vida se nubla cuando hacemos parte de una sociedad en donde parece que se ha olvidado lo humano y solo prevalece en ella los intereses económicos y la necesidad de ejercer el poder de unos sobre otros. Y qué decir del arte, parece que perdiera sentido y relevancia cuando más se niega la vida.

Y con lágrimas en los ojos debe pedirnos un baile; y yo mismo quiero cantar una canción para su baile: Una canción de baile y de mofa contra el espíritu de la pesadez, mi supremo y más poderoso diablo, del que ellos dicen que es, “el señor de este mundo”. (Nietzsche, 1972, p.167).

Considero que siempre existe la posibilidad del encuentro de fugas que pueden permitir la existencia de un devenir eterno, entorno a la afirmación de la vida, y, pienso que en ciertas formas de la danza contemporánea se puede encontrar fugas. Estas formas de la danza contemporánea, permiten acabar con el espíritu de pesadez que nos ha dejado el hacer parte de una sociedad violenta. Somos un cuerpo que siempre puede llegar a ser otro y es por esto que pienso que continuamente se puede lograr una transformación de nuestro sí mismo, a pesar de la pesadez de la vida.

En Colombia se han presentado propuestas que merecen ser mencionadas, estas surgen precisamente a raíz del conflicto que se vive en nuestro país. Cortocinesis, es un grupo de danza contemporánea el cual expone su obra “ El silencio de las cosas rotas” con una puesta en escena que cuenta a partir de micro relatos las diferentes formas de duelo ,de esta no solo hacen parte bailarines sino que es un trabajo en conjunto con artistas visuales, músicos, títeres y escritores. Por la misma línea se encuentran tres compañías de danza contemporánea en las cuales su forma estética está ligada al fenómeno de los desaparecidos. L Explode, compañía bogotana propuso en 2002 “la mirada del Avestruz”, La compañía Danza Común muestra la obra “campo muerto” en 2007 y el colectivo artístico teatro de occidente presenta la obra “Homo sacer” abordando de esta forma la violencia política en Colombia. (Toro, 2017)

El Colegio del Cuerpo de Cartagena de Indias es una de las compañías con mayor notoriedad en el trabajo de danza contemporánea en relación con el conflicto armado en Colombia, Constituido por Álvaro Restrepo y Marie- France Delieuvín, realizan una reconstrucción simbólica del drama de las víctimas del conflicto en Colombia. En el Bicentenario de la Independencia de Colombia esta compañía presentó “Inxilio” una sinfonía coreográfica presentada por primera vez en Bogotá en Diciembre del 2010 en donde Álvaro Restrepo queriendo responder por medio de la danza y el arte a la violencia política que se presenta en nuestro país decide realizar esta presentación como un homenaje a las víctimas del desplazamiento forzado, los indígenas así como también a las comunidades afrodescendientes. El tema central es la fractura por causa de la guerra o la violencia siendo un conflicto que al parecer de los creadores traspasa las fronteras nacionales. Lo más interesante de esta puesta en escena es la participación de 150 personas en situación de desplazamiento quienes hacen parte de diferentes asociaciones de todo el país, estas personas además son de diferentes edades y

pertenecen a diferentes etnias y son ellos los principales intérpretes a ellos los acompañan 25 bailarines y 25 actores. (Toro, 2017)

Aunque nos podemos encontrar con diferentes géneros y exponentes de danza contemporánea que aportan a la transformación de la vida de los seres humanos que se encuentran agotados por hacer parte de un contexto social violento; reconozco a la danza Butoh, como un género de danza donde se evidencia la incidencia del acto creativo a partir de la sanación (superación) del cuerpo desde una mirada Nietzscheana; es por esto que la considero como la mejor posibilidad artística para apartarse del estado de pesadez y permitir al cuerpo su propia afirmación.

3.2. *Danza Butoh*

La danza Butoh nace como una expresión de inconformidad del cuerpo transgredido, tras la necesidad de rehacerse así mismo. Esta danza es de quién no pertenece a ninguna parte, pero que busca infatigablemente su origen. La primera presentación de la danza Butoh se da en 1959 con la obra los colores prohibidos la cual se basó en la obra literaria de Yukio Mishima. Esta obra ocasionó que Tatsumi Hijikata fuera expulsado junto con sus compañeros de la Asociación de danza artística japonesa, luego de este suceso Hijikata llamó a su danza Ankoku Butoh lo cual traduce danza de la oscuridad. Hijikata continúa con la práctica de esta danza con un número considerable de discípulos. Luego que se clausurara el lugar donde se llevaba a cabo su arte, los estudiantes más destacados de este siguen con la enseñanza de esta danza formando grupos aparte. Esto hace que la danza Butoh se dé a conocer en el mundo. (Ariza, 2018)

Esta danza nace en el momento que Japón acababa de pasar por la guerra, esto ocurre luego de la bomba de Hiroshima, a partir de esta necesidad de renovación, transgrediendo los valores tradicionales de su propia cultura, los bailarines y coreógrafos Kazuo Ohno y Tatsumi Hijikata, crean esta nueva danza, aunque al principio esta danza fue nombrada como danza de la oscuridad, luego se quedó solo como danza Butoh, que se refiere a lo descendente; se trata de pisar firme la vida en el lado oscuro de esta, el lado fértil donde la vida nace pero también muere, la oscuridad expresa aquello sin forma, algo lleno de contradicción e irracionalidad como el caos del eterno principio. (Monjaraz, 2007).

La danza Butoh, busca sentir la voz del cuerpo la cual se presenta tal y como es cuando se trata de algo escondido, caótico por esto lo absurdo se vuelve danza. Esta danza es una exploración que busca encontrar los fantasmas que se hallan dormidos en el cuerpo, este cuerpo se convierte en un camino con el que les da vida. El bailarín que practica danza Butoh, busca acabar con los patrones corporales que se han aprendido, esperando lograr la exploración de otros movimientos, por esto para él, la danza no se aprende con entrenamiento, esta es algo que el mismo cuerpo se enseña. Aunque la danza Butoh puede ser considerada como arte moderno, es un arte que por sus características se sitúa fácilmente como danza contemporánea o posmoderna.

El énfasis del Butoh estriba en el ser y en el estar más que en el moverse, acentúa la presencia y valora el mínimo movimiento: no interesa cuanto se mueve un bailarín sino como y cuando; se trata de un paradigma que coincide más con los postulados de la danza posmoderna, cuyos principios se articulan en torno al cuerpo que con los planteamientos de la danza moderna que definía su objeto, más bien, en torno al movimiento. (Brozas, Pedraz, 2016, p. 80)

Escuchar el cuerpo, sentirlo y aprender de él, es lo que incentiva esta práctica. El escuchar no se refiere a lo que se entiende por escuchar, como participar de lo que transmite el órgano oído, se trata de algo más allá; es la sensación de afección que se sugiere luego de una experiencia ya sea en las manos, en los pies o en todo el cuerpo. Se trata de acabar con las jerarquías de lo bello, de lo feo hasta la separación de géneros. En esta danza el cuerpo se tiene que mover con la vida, es por esto que, esta danza surge por la improvisación del propio devenir del movimiento, el cuerpo se encuentra con el extrañamiento del sí mismo dejando de ser un cuerpo propio para devenir en otro cuerpo, otro objeto, otro animal en otro.(Monjaraz, 2007).

3.3 El acto creativo incide específicamente en la danza contemporánea Butoh.

Con la danza Nietzsche reivindica el valor del cuerpo, ya que es este el que le permite conseguir la libertad. La danza contemporánea Butoh como acto creativo, es el arte que le brinda al ser humano la posibilidad de liberarse de la pesadez de la que Nietzsche nos habla. Además Nietzsche utiliza a la danza como referente opuesto a las formas artísticas a las que él no les atribuye esa connotación; para él no todas las formas artísticas son legítimas, me atrevo a decir que, él no consideraba tal autenticidad a aquellas artes en donde el artífice de estas se encontraba atado a cadenas morales, sociales o políticas que le impedían ser realmente artistas. La danza contemporánea Butoh, se aparta de estas leyes científicas con las que se espera que el cuerpo se rija tales como la anatomía, la medicina, hasta la física. Es así como en Zaratustra se refleja este artista que logra escapar de dichas imposiciones, mostrando con el baile de Zaratustra una forma artística genuina, con un cuerpo que no se segmenta sino que puede evolucionar.

La posibilidad de que el hombre pueda transformarse la encuentra Nietzsche en la danza, siendo esta el arte que le permitirá ir por encima de sí, pero no se trata de cualquier danza; es por esto que considero a ciertas formas de la danza contemporánea y específicamente a la danza Butoh, que al participar de la incidencia del acto creativo le permite al hombre llegar a convertirse en ese hombre superior del que Nietzsche nos habla.

Cuando el hombre superior se eleva no por esto deja de hacer parte de la tierra, al contrario, éste celebra el pertenecer a la naturaleza y esto es lo que con la danza Butoh se busca. La danza Butoh logra captar las características de la danza como arte expuesto por Nietzsche, es por esto que los bailarines de esta danza, sin lugar a dudas llegan a hacer parte de estos hombres superiores. Con la danza Butoh y gracias a la incidencia del acto creativo en esta, el bailarín se convierte en voluntad de poder, uniéndose a la naturaleza se vuelve otro y celebra la vida logrando su afirmación; esto se hace evidente cuando se manifiesta la sanación del cuerpo.

3.4 La incidencia del acto creativo en la danza contemporánea Butoh se evidencia en la sanación del cuerpo.

Es importante tener presente que un cuerpo que ha sido afectado por los acontecimientos violentos que se pueden presentar en una sociedad en conflicto, es un cuerpo que ha perdido la capacidad de querer y el cual solo puede encontrar en la vida su propia negación. Es por esto que la danza contemporánea Butoh como acto creativo, le puede brindar la posibilidad a este ser humano de buscar el equilibrio que ha perdido por las diferentes

experiencias por las cuales ha tenido que pasar. Darse la oportunidad de participar en este proceso creativo le permite crear condiciones para su propia transformación. En muchos casos la danza es la oportunidad de vivir el duelo necesario para buscar la ligereza de la vida, dejar las cargas que lo han convertido en camello, esas cargas que la misma sociedad le ha impuesto y el arte le brinda esa posibilidad de superación, cuando se ha perdido la libertad se hace necesario volverse obra de arte para empezar su propia creación.

Cuando hablo de sanar no hago referencia al sanar como si se tratara de una enfermedad, sanar lo estoy tomando como superación, reconocer lo que no nos han enseñado, dejando las cadenas que hacen que en esta vida el ser humano se sienta como un hombre agotado. Visto desde la filosofía Nietzscheana, estar enfermo no es presentar carencias fisiológicas, estar enfermos es un estado que limita al cuerpo, su afirmación y esto ocurre cuando se ignoran emociones tales como el dolor y el sufrimiento, dejando de lado que estos, hacen parte de la naturaleza humana. Por lo tanto, se trata de no ignorarlos, como sucede en la sociedad actual, donde el afán mercantilista en una sociedad violenta, hace que esta parte humana pierda importancia; se trata entonces de reconocer las emociones, como fuerzas que generan tensión en el ser humano, pero que con un tipo de arte como lo es la danza, específicamente la danza contemporánea Butoh, se puede generar un cambio en busca de la afirmación del cuerpo.

He decidido citar el testimonio de Erika Ariza Serna, el cual tomo a partir de su trabajo de grado para optar por Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Educación Artística, ya que el tema de su trabajo fue la danza Butoh y el entrenamiento en está. Logro encontrar en su testimonio la evidencia de que la práctica de esta danza permite la sanación del cuerpo, y de esta forma puedo constatar la incidencia del acto creativo (que es voluntad de poder) en el

cuerpo y específicamente ciertas formas de la danza contemporánea, en este caso en particular, en la danza Butoh; de igual manera, este testimonio me permite entender que la sanación del cuerpo se presenta gracias a la incidencia del acto creativo, evidenciando la forma como ésta repercute en el ser humano. Aunque una parte importante de su trabajo abarca el testimonio paso a paso de su experiencia a partir de la práctica de la danza Butoh, tomaré pequeños fragmentos los cuales nos permiten acercarnos a su vivencia personal, esto hace que se pueda sentir la experiencia del bailarín de danza Butoh, teniéndola más cerca. De la misma manera expongo las imágenes resultado de su trabajo, esto nos permite ampliar la visión de la forma como se realiza el entrenamiento de esta danza con la que se lleva a la transfiguración del cuerpo.

Ariza, afirma (2018):

Es una experiencia sensorial, emocional, física, psicológica, espiritual que compromete llevar al límite nuestro cuerpo y por ende nuestra mente, una poética de la sombra que muchas veces los seres humanos desconocemos o queremos ocultar porque nos atemoriza o nos avergüenza. Esta danza de lo irreconocible, recoge una esencia de lo humano llena de caos, crisis y muerte, para llevarnos a través de ella a un renacimiento, a una nueva percepción de lo bello a una sanación. (p.66) Había estado acostumbrada a obedecer el flujo de mi mente, de abundantes palabras a tener disertaciones mentales y discusiones con migo misma en una aptitud escapista para salir a la realidad y probar las propias teorías. La vida siempre me demostraba algo diferente, nada estaba bajo mi control, mis esfuerzos dialógicos y suposiciones eran vanos. Ya las palabras eran insuficientes. Ni el teatro mismo podía lavarme de esto, cada función una frustración más grande... Aparece Butoh para rehacerme en este caos. (p.67) Aislándome, sin afrontar las crisis para salir del fondo y aprender de ello. Aquí hice silencio y deje que la sabiduría del cuerpo me mostrara el camino que debía seguir recorriendo, me responsabilice, tome mis propias decisiones. (p.75) Mi cuerpo ya era un cuerpo del Butoh, imperfecto, débil y enfermo. Mi

cuerpo encontró la forma de re-existir en su propio ser sin alcanzar ningún canon, ninguna exigencia externa. Mi mente también, permitirme ser en mis errores, pero también en mis aprendizajes y posibilidades de mejorar como persona, como mujer, como profesora. (p.76)

El entrenamiento de la danza contemporánea Butoh, no tiene un esquema de ejercicios específicos, ya que, esto iría en contra de sus principios. En esta danza, cada maestro elabora los ejercicios que considera, en base al entrenamiento Butoh y los principios del Butoh-tai, permitiendo que en cada sujeto pueda darse la autoexpresión forjando su propio camino. De esta manera se ve reflejado el contexto en donde se practique la danza sin dejar de lado sus principios de base. (Ariza, 2018)

Es por esto necesario precisar que la práctica realizada por Erika Ariza, se basa en “las secuencias físicas que propone Ko Murobushi, para la exploración de la transformación, la muerte y el renacimiento.” (Ariza, 2018, p. 51)



Figura 3. Hamed Gonzales.2018. Mujer cansada.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 4. Ariza, E. 2018. Huevo. (Imagen).

Ariza, E. 2018



Figura 5. Hamed Gonzales.2018. Semilla.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 6. Hamed Gonzales.2018. Caída.

(Imagen). Ariza, E. 201



Figura 7. Hamed Gonzales.2018. Momia.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 8. Hamed Gonzales.2018.Rostizada.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 9. Hamed Gonzales.2018.Estaca.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 10. Hamed Gonzales.2018.Gusano.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 11. Hamed Gonzales.2018.Felina.

(Imagen). Ariza, E. 2018



Figura 12. Hamed Gonzales.2018.Expulsa.

(Imagen). Ariza, E. 2018

Se evidencia entonces la incidencia del acto creativo que es voluntad de poder en el cuerpo, específicamente en la danza contemporánea Butoh, cuando este cuerpo logra transformarse y redescubrirse, sanar; permitiendo que el cuerpo pueda evolucionar al reconocerse en las múltiples posibilidades de ser. Deja de lado las cargas del camello, admitiéndose así, participar por cada acontecimiento, siendo a cada instante un cuerpo nuevo.

Si mi virtud es la virtud de un bailarín y a menudo he saltado con ambos pies hacia un éxtasis de oro y esmeralda:

Si mi maldad es una maldad riante que habita entre colinas de rosas y setos de lirios:

Dentro de la risa, en efecto, se congrega todo lo malvado, pero santificado y absuelto por su propia bienaventuranza:-

Y si mi alfa y omega es que todo lo pesado se vuelva ligero, todo cuerpo, bailarín, todo espíritu, pájaro: ¡y en verdad esto es mi alfa y mi omega!-

Oh, ¿cómo no iba a anhelar la eternidad y el nupcial anillo de los anillos, - el anillo del retorno? (Nietzsche, 1973, p. 322)

La danza Butoh, al ser una propuesta artística que al nacer en un contexto social violento, fue creada desde sus inicios, con la finalidad de confrontar al individuo con su propio caos, por medio del proceso creativo siendo un arte dionisiaco, abre la posibilidad del ser humano que decida practicarla, de alcanzar la sanación; es decir que a partir del encuentro de su caos personal, pueda llevar a su cuerpo a un estado de embriaguez, visto desde una perspectiva nietzscheana, con el cual, logre la reconciliación con su sí mismo y con toda la naturaleza permitiendo de esta manera, conseguir la transformación de su cuerpo a través de su afirmación, llegando a convertirse en miembro de una comunidad superior, en donde el sufrimiento, el dolor y los demás estados que pueden llegar a parecer grotescos para el ser humano común, le permiten a la voluntad de poder como potencia creadora la superación de este cuerpo que se anuncia como super hombre, el cual, no será más un hombre agotado, sino que podrá ser un cuerpo en plenitud en su eterno retornar.

Conclusiones

Pude evidenciar que en la danza contemporánea Butoh, acto creativo, voluntad de poder y cuerpo van de la mano. Cuando un ser humano decide en busca de su libertad acercarse

a un género de danza como lo es la danza contemporánea Butoh, puede despojarse del deber y asume el querer como posibilidad de superarse así mismo, puede llegar a transformarse. Aceptando la presencia del caos en la vida y permitiendo su propia muerte, le permite la aparición al acto creativo, que a partir de su voluntad de poder le puede brindar al cuerpo la posibilidad de despojarse de cadenas impuestas, haciéndose más fuerte para la exploración de un sí mismo, que pueda reinterpretarse en otro.

A partir de las apreciaciones que he podido encontrar en la postura Nietzscheana, pude concluir que no todos los géneros de danza que son considerados como arte, pueden ser tenido como parte de un acto creativo; ya que se presentan algunas construcciones, las cuales son catalogadas como arte, pero que no cuentan con la presencia de la voluntad de poder, es decir son géneros de danza que surgen a partir de convenciones sociales, con las cuales se ha pretendido organizar el mundo, pero estos tipos de danza carecen de libertad, no cuentan con el carácter propio del acto creativo y de esta forma no pueden brindarle al ser humano la posibilidad de superación.

Al realizar un análisis de acto creativo desde una mirada Nietzscheana, pude encontrarme con expresiones artísticas que realmente dan cuenta del significado de arte en Nietzsche, es decir que si logré encontrar ejemplos de actos creativos que como expresiones artísticas, conceden la oportunidad al ser humano de afirmación. Esto lo pude evidenciar en la danza y más específicamente en la danza contemporánea Butoh. En este tipo de danza el cuerpo se despoja de los estereotipos con los cuales ha tenido que cargar a partir de la historia y se posibilita su exploración de las múltiples posibilidades de ser. Pero fue bastante interesante ver que, para llegar a este género específico, de la misma manera como el pensamiento de Nietzsche se ha presentado como un transgresor de posturas filosóficas que hacen parte de una tradición;

todos los que se han permitido esta nueva forma de expresión como lo es la danza contemporánea Butoh y muchos de sus antecesores, que fueron necesarios para llegar a ella, han tenido que cruzar muchas barreras académicas, intelectuales, sociales, religiosa y hasta políticas.

Siendo la danza contemporánea Butoh un acto creativo, considero que desde una concepción Nietzscheana, se le puede atribuir a esta danza la connotación de arte. Me era imposible realizar este análisis sin indagar, si la danza contemporánea Butoh, le podía brindar la posibilidad de transformación a las personas que viven las secuelas de una sociedad en conflicto, como lo son muchas de las personas que han perdido la esperanza, por vivir en Colombia y experimentar las consecuencias de la guerra. Gracias a esto pude reconocer que el arte cambia vidas, y que aquí en Colombia, existen muchos que participan de este cambio y ellos son un ejemplo para los otros que a pesar de las diferentes adversidades por las que estén pasando, se pueden permitir por medio de la danza contemporánea Butoh, crear condiciones para su propia transformación.

Me di cuenta que, al realizar el análisis de acto creativo desde una mirada Nietzscheana, pude encontrarme con expresiones artísticas que realmente dan cuenta del significado de arte en Nietzsche, es decir que si logre encontrar ejemplos de actos creativos que como expresiones artísticas, conceden la oportunidad al ser humano de afirmación. Esto lo pude evidenciar en la danza y más específicamente en la danza contemporánea Butoh. En este tipo de danza, el cuerpo se despoja de los estereotipos con los cuales ha tenido que cargar a partir de la historia y se posibilita la exploración de las múltiples posibilidades de ser. Pero fue bastante interesante ver que, para llegar a este género específico, de la misma manera como el pensamiento de Nietzsche se ha presentado como un transgresor de posturas filosóficas que

hacen parte de una tradición; todos los que se han permitido esta nueva forma de expresión como lo es la danza contemporánea Butoh y muchos de sus antecesores, que fueron necesarios para llegar a ella, han tenido que cruzar muchas barreras académicas, intelectuales, sociales, religiosa y hasta políticas.

Encontré que, el cuerpo necesita de la incidencia del acto creativo puesto que es de esta manera como logra su transformación, es por esto que podemos considerar al cuerpo como un anciano sabio que narra sus experiencias, ya que el cuerpo experimenta cambios a partir de la danza que se dejan ver en los instantes del baile. El cuerpo, es el sí mismo que se transforma y muta constantemente creándose en cada instante, también forja su propio lenguaje de esta forma comparte a los otros su propia celebración de la vida y es al convertirse en obra de arte que expresa este amor por la vida. Pero esto no es posible sí este cuerpo no se escucha. Esto lo pude apreciar en la danza Butoh ya que se puede ver que aquellos que practican esta danza, no escuchan con los oídos, porque antes, se han despojado de los saberes impuestos que reconocen al cuerpo solo a partir de la ciencia o a partir de una utilidad física o mercantil lo cual termina por generar un cuerpo agotado que se aleja del conocimiento de sí mismo y se convierte tan solo en un estereotipo mecanicista. La soledad es necesaria para escuchar al cuerpo, porque finalmente es allí donde se encuentra la sabiduría de la vida que permitirá crearse por encima de sí mismo.

Me di cuenta que Nietzsche, no se equivocó al considerar la danza como el arte verdadero, puesto que el danzar no es solo un momento de dispersión como muchos lo considerarían o como un bello evento que puede ser admirado. La danza y más aún la propuesta de danza contemporánea Butoh, cambian la vida y cambia la vida de aquel que es capaz de convertirse en obra de arte; explorar el cuerpo encaminados a la exploración de sus múltiples

facetas, es el comienzo de un viaje que merece ser vivido para tomar la decisión de decirle sí al instante de existencia, en busca una reconciliación con la naturaleza de la cual hacemos parte.

Quisiera señalar que, a raíz de la marcada influencia económica, política y religiosa que ha hecho presencia hasta ahora en el desarrollo del ser humano, para que él se libere de estas verdades impuestas es inevitablemente la necesidad del arte, pero sobre todo del arte que se pueda apartar de esta marcada dominación, donde prevalecen estos presupuestos científicos y mercantilistas que desvirtúan la vida, haciéndonos perder el camino que llega al encuentro con nosotros mismos. Planteamos como nuestros propios artistas es reconocernos como hacedores de nuestro sí mismo y es la manera de dejar el peso que como camellos hemos cargado gracias a tantos intereses egoístas. Nuestro cuerpo hace parte de la naturaleza que ha sido reducida y segmentada pero la fuerza del león y la inocencia del niño y todas las otras transformaciones que queramos alcanzar y de las cuales seamos capaces son la manera de romper las cadenas de la razón y la forma de crearnos sin dejarnos llevar por la promesa utilitarista de progreso y felicidad.

Considero que en el futuro, puedo buscar la evidencia de la incidencia del acto creativo específicamente en la danza Butoh de manera más personal, esperando conseguir un acercamiento a este arte ya no de una forma teórica, sino de una forma práctica; ya que si bien mi enfoque inicial de quienes podían encontrar sanación a partir de la danza contemporánea eran los seres humanos agotados por hacer parte de una sociedad violenta, pude comprender que la sanación es necesaria para todos, me di cuenta que aunque existe una guerra que puede dejar secuelas bastante duras, todo ser humano debe buscar esta sanación personal, porque no solo quienes han sido afectados por acontecimientos violentos son cuerpos agotados, son

múltiples las causas, como múltiples las posibilidades que tiene el cuerpo de ser y gracias al acto creativo y su incidencia en el cuerpo, este cuerpo puede escucharse para empezar un camino de transformación.

Finalmente pude darme cuenta que, es importante tener presente el contexto en donde cada ser humano se desarrolla, para entender que la manera como cada uno será desprovisto de su libertad puede venir de maneras muy diferentes pero con unos referentes en común que se pueden evidenciar en todas las épocas y es el poder político, la religión y la ciencia. Aun así, no se trata de catalogar esto como bueno o malo, sino de evidenciar que al brindar como posibilidad una interpretación diferente de la concepción de cuerpo que nos pueda ser proporcionada, potenciamos un cambio de la percepción de nosotros mismo y esto lleva necesariamente a una transformación, en donde ya no solo tendremos una visión estática de nuestro sí mismo, sino que ahora seremos capaces de participar de una percepción diferente de lo que podemos llegar a ser y esto se da cuando reconocemos la filosofía y el arte como parte primordial de nuestra existencia, tomando a estos dos como ejes fundamentales en el reconocimiento de nuestra humanidad, de nuestra propia naturaleza y en este caso en particular cuando admitimos vivenciar la postura Nietzscheana, dando paso a la posibilidad de considerarnos como artistas y creadores de nuestro propio cuerpo y esto se hace posible al permitirnos una práctica artística como lo es la danza contemporánea Butoh.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Nietzsche, F. (1973). *El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo*. Madrid: Alianza.

Nietzsche, F. (2000). *La voluntad de poder*. Madrid: Edaf. S.A.

Nietzsche, F. (1972). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza.

Fuentes secundarias

Libros

Ariel. Silveira, L. (2011). *La voluntad de poder como arte*. Madrid. Laguna S.L.

Callejas, C. (1921). Participación de los modernos cirujanos en la evolución de la anatomía. Discurso. Imprenta de Joaquín Horta, Barcelona.

Copleston, F. (1980). Historia de la filosofía V (II): De Fichte a Nietzsche Federick: España..

Nehamas, A. (2002). *La vida como literatura*. Madrid: Turner.

Schopenhauer, A. (2009). *El mundo como voluntad y Representación*. Madrid: Trotta.

Artículos

Amieva, C. (2006), *Cuerpo, voluntad y poder en las obras de Schopenhauer y Foucault*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/carolina.amieva/40>.

Arranz, P. (2016). *El cuerpo Una Visión a través del arte*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma De Barcelona, Barcelona.

Brozas, M, Pedraz, M. (2016). *La diversidad corporal en la danza contemporánea: una mirada retrospectiva al siglo XX*. Arte, Individuo y Sociedad. No 29-1,(71-87).

Castro, F. (2008). Interpretación Nietzscheana del fenómeno estético. Revista FOLIOS, No 27, 16-23.

Cifuentes, L. (2000). *Cuerpo y filosofía en el Zarathustra de Nietzsche*. Universitas Philosophica, 34-35, (179-207).

De la Rosa, C. (2017). *La danza clásica contemporánea, un estilo coreográfico del siglo XXI*. Revista de las artes. ESCENA. Volumen 77-No1, (63-90).

De Santiago, L. (2000). *El arte como fusión de la vida en F. Nietzsche*. Contrastes, Revista Interdisciplinar de filosofía, vol, V. (P.241-260).

Fogel, Gilvan. (2011). *Nietzsche en perspectiva. Cuerpo y superación de la metafísica*. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/1512/5/04CAPI03.pdf>.

Gama, L. (2007). Los saberes del arte la experiencia estética en Nietzsche. Ideas y Valores, No 136, (69-103) Bogotá, Colombia.

Gerhardt, V (2002). La gran razón del cuerpo. Un ensayo sobre el Zarathustra de Nietzsche. Revista Enrahonar35, p.34-43.

González, M. (1999). Voluntad de poder y arte. Una aproximación a la metafísica de Nietzsche a través de Heidegger. Cuaderno de anuario filosófico.No76 (7-145)

Gómez, L. (2017). *Conflicto social colombiano: Representación en textos escolares de ciencias sociales*. Volumen 9-19 (49-68). Universidad Tecnológica de Pereira. Recuperado de: <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co>

Monjaraz, N. (2007). *La Desterritorialización del cuerpo. Una reflexión acerca de la danza Butoh*. Reflexiones Marginales. # 36. Recuperado de <http://reflexionesmarginales.com/3.0/36-editorial/>.

Ríos, J. (2019). *La creatividad dionisiaca: una manera de abordar el proceso creativo*. Revista Interiográfico de la división de arquitectura, arte y diseño de la Universidad de Guanajuato. Edición Universidad de Guanajuato, No 5, Estado de Guanajuato. México.

Spierling, V. (1996). *Nietzsche y Schopenhauer: una comparación*. Enrahonar, 25, (21-39).

Silveira, S. (1997). *Nietzsche: comprensión estética de la realidad vital*. UCM.es, Volumen (14), 73-97. Recuperado de

<https://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/ASHF9797110073A/4921>

Pargmeggiani, M. (1998). *Nietzsche y la disolución del concepto del yo, en la obra publicada y en los fragmentos póstumos de 1876 a 1882*. Contrastes. Revista interdisciplinar de filosofía. Vol, III. 185-210.

Puelles, R. (2000). *Voluntad de crear. Nietzsche o el arte contra la estética*. Contrastes. Revista interdisciplinar de filosofía. V, 283-296.

Vásquez, C. (2005). El arte dionisiaco. Anotaciones sobre el arte en algunos escritos póstumos de Nietzsche. Universidad de Antioquia. Estudio de filosofía, No 31 (65-82)

Viviani, M. (2000). *El arte en Nietzsche como el más alto estímulo de la vida*. AISTHESIS. No (33), 176-184. Recuperado de

<http://revistaaisthesis.uc.cl/index.php/rait/article/download/969/917>.

Viñuela, P. (2016). *Cuerpo, conciencia y voluntad en Nietzsche*. Daimon. Revista Internacional De Filosofía, 5, (163-174).

Tesis

Ariza, E. (2018). *Butoh: crisis transformación y renacimiento. Entrenamiento, conocimiento de sí, Narrativa del Proceso Raíz en Desconocidos de Sí*. (Tesis de pregrado). Universidad Francisco José De Caldas. Bogotá. Colombia.

Ejaiek, H. (2015). *Cuerpo y sujeto político en el ballet. Tensiones en el proceso formativo*. (Tesis de magister). Universidad Distrital Francisco José De Caldas. Bogotá, Colombia.

González, J (2017). *Nietzsche y la posibilidad de otra historia: El devenir activo y afirmativo de las fuerzas* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.

Longas. T. (2012). *La improvisación en danza contemporánea como lenguaje. Una reflexión desde la hermenéutica moderna*. (Tesis de pregrado). Universidad ARCIS, Santiago de Chile.

Portela, I. (2012). *Gérmenes de lucidez* (Tesis de maestría). Universidad Iberoamericana, México.

Soto, C. (2007). Nietzsche: Una nueva mirada a la filosofía del arte. (Tesis de pregrado) Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Talloni, N. (2008). La sabiduría del cuerpo en la perspectiva de Nietzsche. (Tesis de maestría) Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Toro, A. (2017). *La presencia de la Ausencia. Cuerpo y arte en la construcción de paz: la danza como forma de revisibilización de víctimas de desaparición en el conflicto armado colombiano*. (Tesis de Doctorado). Instituto de la Paz y los Conflictos. Granada. España.

Zepeda, E. (2014). *La posibilidad de la emancipación del dolor desde Arthur Schopenhauer*. (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma Del Estado De México, Toluca, México.

On line

Fogel, Gilvan. (2011). *Nietzsche en perspectiva. Cuerpo y superación de la metafísica*. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/1512/5/04C API03.pdf>.

Ministerio de cultura. (2010). *LINEAMIENTOS DEL PLAN NACIONAL DE DANZA*. Bogotá. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/areas/artes/danza/Documents/LineamientosPlanDanza2aEdicion.pdf>

Blogs

García, A. (2014, 2 de octubre). *Jacob Ruisdael y el paisaje holandés del siglo XVII*. [web log post]. Recuperado <http://algargosarte.blogspot.com/2014/10/jacob-ruisdael-y-el-paisaje-holandes.html>.